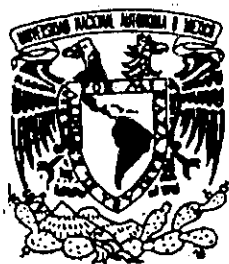


268
2 es.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

EL CONCEPTO DE AUTOESTIMA DE LAS Y LOS
ADOLESCENTES ESTUDIANTES DEL CUARTO
GRADO DE PREPARATORIA, DE UNA ESCUELA
PARTICULAR, MEDIANTE LA TECNICA DE LAS
REDES SEMANTICAS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

PRESENTAN:

VARGAS NIETO EVA MINERVA
VILLAVERDE ROSAS MARIA ESTHER

DIRECTORA DE TESIS:
LIC. NOEMI DIAZ MARROQUIN



MEXICO, D.F.

1998.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

260910



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A:

Jorge Enrique,
Eva Georgina e
Isadora Cristina.

Eva Minerva

Gracias a Dios,
a mi madre,
a mis familiares,
compañeros
y amigos.

María Esther

En Especial para:

AGRADECIMIENTOS

A la Lic. Noemí Díaz Marroquín por su gran calidad humana y profesional.

Al Lic. Enrique Avila por su amable colaboración en la parte estadística de este trabajo.

Deseamos manifestar nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que de manera directa o indirecta nos ayudaron en la realización del presente trabajo, en forma particular a los Directivos, Personal Docente y Administrativo del Centro Universitario Patria.

Finalmente deseamos agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, a su Personal Docente y Administrativo, la oportunidad de formar parte de esta comunidad y sentirnos orgullosamente Universitarias.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO 1 ADOLESCENCIA	
1.1 Perspectiva Introductoria	3
1.2 Adolescencia y Pubescencia: su Definición e Interrelaciones	4
1.3 Definiciones del Concepto de Adolescencia	5
1.3.1 Cronológicamente	6
1.3.2 Fisiológicamente	6
1.3.3. Psicológicamente	7
1.3.4 Sociológicamente	7
1.3.5 Legalmente	8
1.4 El Crecimiento y Desarrollo Adolescente	9
1.5 Diferencias entre Género y Sexo	17
CAPITULO 2 AUTOCONCEPTO	
2.1 Definición y Características Esenciales del Autoconcepto	21

2.2 El Desarrollo del Autoconcepto	25
2.3 Factores que Influyen el Autoconcepto	32
2.3.1 Aspectos físicos y fisiológicos	32
2.3.2 Vestimenta	32
2.3.3 Nombres y apodos	32
2.3.4 Inteligencia	32
2.3.5 Niveles de aspiración	33
2.3.6 Emociones	33
2.3.7 Patrones culturales	33
2.3.8 Educación y escuela	33
2.3.9 El estatus social	34
2.3.10 Influencias familiares	35
2.4 La Conformación del Autoconcepto en la Adolescencia	36
2.5 La Diferenciación entre Autoconcepto y Autoestima	40
2.5.1 Autoimagen	41
2.5.2 Autodescripción	43
2.5.3 Autoconocimiento	45
2.5.4 Autovaloración	46
2.5.5. Autoevaluación	47
2.5.6. Autoaceptación	50
2.5.7 Autoconfianza	52
2.5.8 Autorrespeto	54

CAPITULO 3 AUTOESTIMA

3.1 Panorama Histórico	57
3.2 Implicaciones de la Autoestima	62
3.3. Niveles de Autoestima	65
3.4 Autoestima y Familia	74
3.5 Autoestima y Rendimiento Escolar	79

CAPITULO 4 METODOLOGIA

4.1 La Técnica de Redes Semánticas	85
4.1.1 Valor J	88
4.1.2 Valor M	88
4.1.3 Conjunto SAM	89
4.1.4 Valor FMG	89
4.1.5 Valor ICG	89
4.1.6 Puntaje CA	90
4.2 Método	91
4.2.1 Hipótesis	91
4.2.2 Variables	91
4.2.3 Sujetos	92
4.2.4 Instrumentos y Materiales	92
4.2.5 Procedimiento	94
4.2.5.1 Encuesta de Carga Afectiva	95

4.3 ANALISIS Y DISCUSION DE RESULTADOS	103
4.3.1 Tamaño de la Red (Valor TR)	122
4.3.2 Peso Semántico (Valor PS)	122
4.3.3 Núcleo de la Red (Valor NR)	122
4.3.4 Distancia Semántica (Valor DS)	128
4.3.5 Índice de Consenso Grupal (Valor ICG)	131
4.3.6 Carga Afectiva (Puntaje CA)	131
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	134
BIBLIOGRAFIA	143
INDICE DE GRAFICOS Y TABLAS	
Gráfico 1. El Concepto de Autoestima en Adolescentes	
Género Masculino	112
Gráfico 2. El Concepto de Autoestima en Adolescentes	
Género Femenino	121
Gráfico 3. Peso Semántico Género Masculino	124
Gráfico 4. Peso Semántico Género Femenino	125
Gráfico 5. Núcleo de la Red Género Masculino	126
Gráfico 6. Núcleo de la Red Género Femenino	127
Gráfico 7. Distancia Semántica Género Masculino	129
Gráfico 8. Distancia Semántica Género Femenino	130
Gráfico 9. Puntajes para obtener la Carga Afectiva	
Género Femenino y Género Masculino	133

Tabla 1. Ejercicio de Redes Semánticas	93
Tabla 2. Encuesta de Carga Afectiva Género Masculino	98
Tabla 3. Encuesta de Carga Afectiva Género Femenino	100
Tabla 4. El Concepto de Autoestima en Adolescentes Resultados Género Masculino	104
Tabla 5. El Concepto de Autoestima en Adolescentes Resultados Género Femenino	113
Tabla 6. Definidoras con los Pesos Semánticos más altos	123
Tabla 7. Valores de la Distancia Semántica	128
Tabla 8. Puntajes obtenidos en la Encuesta de Carga Afectiva	131

INTRODUCCION

El conocimiento sobre el ser humano, y en particular de la etapa de la adolescencia ha sido estudiado desde las perspectivas biológica, psicológica y social; para pocos es desconocido el hecho de que la adolescencia se considera de vital importancia para el desarrollo del ser humano, este tema ha sido fuente inagotable de investigaciones de las que han surgido variadas teorías sobre conceptos tales como personalidad, autoconcepto y autoestima. De esta amplia gama de trabajos destacan muy particularmente los referentes a la autoestima, a la cual se ha considerado como el motor interno de la personalidad, que de cierta manera inhibe o facilita, según sea el caso, el sano desarrollo de la personalidad, por lo que no resulta raro leer y escuchar acerca del tema en libros, revistas, periódicos y programas de radio y televisión.

Por otra parte, el trabajo realizado con adolescentes en el ámbito educativo, observando sus relaciones interpersonales tanto familiares como sociales, analizando su desempeño académico, estudiando su comportamiento individual y grupal; y considerando el rol que en la sociedad mexicana desempeñan hombres y mujeres en donde a los primeros se les educa para convertirse en

el sustento de la familia y a las segundas para servir y educar a los hijos; y basados en la trascendencia que la adolescencia, como periodo evolutivo, con sus propias características biológicas, intelectuales y sociales representa para la consolidación de la personalidad del futuro adulto; motivaron la inquietud de realizar una investigación más profunda sobre las diferencias del concepto de autoestima entre el género masculino y el femenino.

Asimismo, al revisar la definición del término autoestima se encontró poca concordancia entre los diferentes autores, lo que determinó la necesidad de establecer primeramente el concepto de la autoestima que tienen las y los adolescentes, por lo que se seleccionó la técnica de redes semánticas, la cual fue elegida porque permite conocer de manera indirecta, mediante asociaciones, los conceptos que conforman una red en relación con un concepto dado.

Finalmente, la revisión de la literatura existente sobre el tema planteó nuevos cuestionamientos sobre la importancia de la autoestima, no sólo al nivel educativo, sino social y cultural, encontrándose la necesidad de elaborar instrumentos que permitieran el desarrollo de programas para la mejora de la autoestima.

CAPITULO 1 ADOLESCENCIA

1.1 Perspectiva Introductoria

“Es característico en el ser humano que tenga que transcurrir un largo periodo de crecimiento y aprendizaje entre su nacimiento y el logro de su madurez física y habilidad adulta. Al examinar la secuencia del desarrollo del joven se ha hecho manifiesto que este desarrollo puede considerarse como un desarrollo de etapas, cada una de las cuales tiene características y problemas propios. Existen diversas maneras de considerar la secuencia del desarrollo en función de sus etapas, existen desacuerdos en cuanto al número y a las características de cada uno, sin embargo hay una etapa en la secuencia del desarrollo que constituye un punto tan obvio de demarcación, de separación con lo que ha sucedido antes, que en general se ha identificado y se está de acuerdo en que es el principio de un periodo crítico. Es en este punto donde se alcanza la madurez sexual, que incluye la capacidad de reproducción. A este periodo se le conoce como pubertad, y al momento en que se alcanza la madurez sexual y aquella en la que se asumen las responsabilidades y conductas de la edad adulta se le ha denominado comúnmente ‘periodo de la adolescencia’.” (Horrocks, 1993).

1.2 Adolescencia y Pubescencia: su Definición e Interrelaciones.

En ocasiones se liga a la adolescencia con la pubertad, es decir, se considera que la adolescencia se inicia con las transformaciones fisiológicas propias del crecimiento físico. Bieheler (1980), señala que existen dos cambios fisiológicos significativos del inicio de la adolescencia: el "estirón" y la pubertad. Otros autores adoptan la simple solución de concretar un límite de edad que oscila entre los 12 y los 18 años. Sin embargo, Maresh (citado por Bieheler 1980), señala que existen diferencias significativas en cuanto al momento en que se inicia el desarrollo físico entre las y los adolescentes, ellas experimentan el crecimiento rápido hacia los 11 o 12 años, mientras que ellos, suelen vivirlo hacia los 13 o 14 años. Es importante hacer una distinción entre los términos adolescencia y pubertad, a fin de evitar confusiones en la utilización de los mismos.

Etimológicamente la palabra *pubertad* se deriva de las voces latinas *pubertas* "la edad viril", y *pubescere*, "cubrirse de pelo", "llegar a la pubertad". Mientras que la palabra *adolescencia* deriva de la voz latina *adolescere*, que significa 'crecer' o 'desarrollarse hacia la madurez'. Resumiendo, la adolescencia es el periodo durante el cual tiene lugar la adaptación sexual, social y psicológica, y se pugna por independizarse de los padres, a

diferencia de la definición clásica que considera a la adolescencia como una fase de transición entre la infancia y la edad adulta.

Stone y Church (citados por Muuss, 1994), hacen una distinción similar entre las manifestaciones culturales y de conducta, por una parte, y las físicas por la otra, donde la *pubescencia*, es el periodo de aproximadamente 2 años que precede a la *pubertad*, y a esta última se le define como el punto en que el individuo alcanza la madurez sexual, es decir, llega a ser apto para la reproducción sexual (Bieheler, 1980).

1.3 Definición del Concepto de Adolescencia

Se nos dice que "la adolescencia es un fenómeno de desarrollo exclusivo del hombre" (McKinney, 1995). En efecto, la adolescencia en los seres humanos se presenta como una fase distinta de desarrollo, en un periodo evolutivo al que tradicionalmente se le considera como fase de transición entre la infancia y la vida adulta, con sus propias características biológicas, sociales e intelectuales.

Por lo tanto el término adolescencia puede definirse desde las siguientes perspectivas (adaptado de Muuss, 1994):

1.3.1 Cronológicamente.- es el lapso que comprende desde aproximadamente los doce o trece hasta los veintiún años, con grandes variaciones individuales y culturales. Tiende a iniciarse antes en las niñas que en los niños. Para Hurlock (1980), la adolescencia se divide en dos periodos: la preadolescencia que va de los 13 a los 16 años y la segunda adolescencia que va de los 17 a los 21 años.

1.3.2 Fisiológicamente.- la pubescencia es el lapso del desarrollo que corresponde al período de la primera adolescencia, durante el cual maduran las funciones reproductoras, cambios que se producen en un lapso aproximado de dos años, incluyen la aparición de los caracteres sexuales secundarios, así como la maduración fisiológica de los órganos sexuales primarios y termina con la madurez reproductora. La llegada de la pubertad llama la atención a las diferencias físicas entre hombres y mujeres, y también es una etapa en la que la preocupación por la apariencia física se vuelve especialmente apremiante (citado por Jersild en Bieheler, 1980). También resulta evidente que el crecimiento físico en la adolescencia por su relativa brusquedad y por el hecho de que es vivido socialmente como una transformación cualitativa,

no puede dejar de tener una repercusión sobre el plano psicológico.

1.3.3 Psicológicamente.- es una 'situación marginal' en la cual han de realizarse nuevas adaptaciones, aquellas que, dentro de una sociedad dada, distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Constituye esencialmente una nueva fase de autonomización, de "desalienación" en relación con las viejas dependencias (Lehalle, 1990). Hablar de adolescencia es un concepto más amplio, que abarca también los cambios de conducta y de estatus social. En el plano afectivo, se trata en cierto modo de asumir la separación con los padres y el núcleo familiar para comprometerse en otras relaciones y buscar otros lazos. De ahí que, desde el punto de vista psicológico, el criterio para fijar el fin de la adolescencia no responda tanto a una edad cronológica determinada, sino al grado que esa adaptación haya alcanzado. Así también, según este punto de vista, mientras la duración de la *pubescencia* la establecen los factores biológicos, la de la *adolescencia* la determinan las instituciones sociales y el grupo.

1.3.4 Sociológicamente.- la adolescencia es el periodo de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma. En el plano social, la adolescencia se caracteriza por

la búsqueda de la independencia económica y de una integración en la sociedad global, ya no mediatizada por la familia (Lehalle, op. cit.). La significación sociológica, e incluso la psicológica de estos fenómenos difiere según el ambiente sociocultural: los criterios para fijar en que momento se ha alcanzado la edad adulta, la madurez, la autodeterminación y la independencia dependen de la definición que cada medio social de a cada uno de esos términos.

1.3.5 Legalmente.- hablar del fin de la adolescencia en términos de edad es posible únicamente si se menciona también el ambiente sociocultural. En México el individuo adquiere el derecho a votar a los 18 años. Desde un punto de vista legal, esa edad marca el punto final de la adolescencia puesto que a partir de entonces la ley suprime toda protección legal por 'inmadurez' y asigna a cada persona la plena posesión de sus derechos, de su independencia legal y de sus responsabilidades.

1.4 El Crecimiento y Desarrollo Adolescente

En su libro "Psicología de la Adolescencia" Horrocks (1993), plantea los seis puntos de referencia más importantes desde los cuales se considera el crecimiento y el desarrollo adolescente:

- 1) *La adolescencia* es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, trabaja gradualmente hacia la estabilización que caracterizará su vida adulta y aprende el rol personal y social que con más probabilidad se ajustará a su concepto de sí mismo así como a su concepto de los demás.

- 2) *La adolescencia* es una época de búsqueda de estatus como individuo, la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna. Es el periodo en el que surgen y se desarrollan los intereses profesionales y se lucha por la independencia económica.

- 3) *La adolescencia* es una etapa en que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. También es la época en la que surgen los intereses sexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.

- 4) *La adolescencia* es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie. Durante este tiempo se alcanza la madurez física.

- 5) *La adolescencia* es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica en la que el individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia.

- 6) *La adolescencia* tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. La búsqueda de valores de control en torno a los cuales la persona puede integrar su vida, va acompañada del desarrollo de los ideales propios y la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales. Es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.

Es así como los estudios sobre adolescencia se han desarrollado desde dos perspectivas, una psicológica y otra sociológica, al respecto Jenny (citado en Lehalle, 1990), plantea dos tipos de problemas fundamentales y distintos, el primero es la "universalidad de los procesos psicológicos" y el otro es la "consideración de las variables sociales".

En lo que se refiere a la adolescencia, es significativo advertir, como lo hace Debesse (Lehalle, op. cit.), que los trabajos sociológicos hablan más a menudo de "jóvenes" o de la "juventud", mientras que los psicológicos hablan de los "adolescentes" o de la "adolescencia".

El periodo de la adolescencia no puede analizarse independientemente de los periodos precedentes. Los adolescentes tienen ya un largo pasado tras ellos que determina en gran medida sus modalidades de reacción frente a los acontecimientos actuales.

El concepto de identidad del yo es para Erickson (1965), una sensación de bienestar psico-social. Erickson sostiene que el proceso de identificación sólo se completa cuando el adolescente ha "subordinado sus identificaciones infantiles a una nueva especie de identificación, lograda a través de la sociabilidad adquirida y del aprendizaje competitivo con y entre sus coetáneos". Aún más, Erickson sostiene que al llegar a la madurez, el joven adulto debe haber obtenido un sentido de continuidad y de identidad psicológica y social, y al mismo tiempo debe hacer concordar el concepto que tiene de sí mismo (autoconcepto) con el que los demás tienen de él.

Parecen ser pocos los autores que discuten la idea de que la adolescencia constituye un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta. Tal transición requiere la revaloricen de las propias relaciones con el mundo social y con el mundo psíquico interior.

La inserción al medio social realiza un difícil equilibrio entre el niño y el hombre, es decir, la libertad personal, la autonomía de la personalidad, y el descubrimiento de la necesidad de la comunidad. Es así como toda la socialización del adolescente, lentamente madurada desde la primera infancia, llevará consigo todas las pautas de comportamiento positivas y/o negativas adquiridas en esos primeros años.

La influencia del grupo de compañeros en la formación de valores, ideales, actitudes e intereses ha sido estudiada por Coleman (citado por Muuss, 1994), quien sostiene que los adolescentes separados de grandes sectores de la sociedad, han encontrado apoyo psicológico y gratificación social dentro de sus propios grupos y dependen unos de otros. Por lo tanto esta subcultura adolescente ha creado su propio lenguaje y su propio sistema de valores.

La respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo? Se convierte en una tarea evolutiva de extrema importancia, que requiere introspección, éste es el concepto del autodescubrimiento que lleva a cabo el adolescente. Sólo la introspección sistemática ayuda al individuo a conocerse a sí mismo en forma más completa y lo conduce al autodescubrimiento.

Las crisis del adolescente contribuyen ampliamente al logro del autodescubrimiento y a la formación de la identidad del yo, la persona joven está aprendiendo quién es, qué siente, que puede hacer y qué desea llegar a ser, y debe diferenciarse de la cultura en la que se ha criado y de las personas, pertenecientes a esa cultura, de las que ha dependido. Es importante mencionar que la madurez emocional y psicológica no pueden ser alcanzadas sin el autodescubrimiento. La identidad del yo, alcanzada por el conocimiento de sí mismo, es prerequisite necesario para el logro de la madurez plena.

Friedenberg (citado en Muuss, 1994) dice: "el conflicto adolescente es el instrumento por el cual todo individuo aprende a reconocer la compleja, sutil y preciosa diferencia entre él mismo y su ambiente".

Sherif, Erickson y Friedenberg (citados por Muuss, 1994) consideran la adolescencia como el periodo decisivo para la formación del yo maduro. Esta idea encuentra apoyo en Mead (citado por La Rosa, 1986) quien dice "en la mayoría de las sociedades, la adolescencia constituye un periodo de recapitulación y de posible reorientación".

Spranger (citado por Muuss, 1994) agrega la idea de que el adolescente puede dirigir y formar actualmente su desarrollo mediante la fuerza de voluntad, la autoeducación, la autodeterminación y el proponerse objetivos definidos. No está a merced de factores ambientales ni biológicos, sino que contribuye actualmente a su propio desarrollo.

En suma, distintos investigadores parecen coincidir en que durante la adolescencia, los conceptos de pasado y futuro adquieren mayor importancia y se diferencian más claramente, todo lo cual corresponde al planteamiento más definido de las actividades vocacionales, a la preparación para el matrimonio y a la proposición de metas vitales más específicas y duraderas, e implica la necesidad de lograr la independencia emocional y económica.

Aparte de todas las preocupaciones de carácter sexual que aquejan a los adolescentes, es interesante observar los diferentes tipos de relaciones que se forman entre las chicas y los chicos en las diferentes épocas de la vida.

Con el paso del tiempo los padres y la institución escolar van reforzando valores, sentimientos, actitudes y conductas diferentes para hombres y mujeres. Es así como a lo largo de los años, el sexo y el género se han considerado entidades correlacionadas de tal forma, que el sexo determina el género de la niña o el niño.

Durante la segunda infancia, de los dos a los seis años, los sujetos de ambos sexos aprenden poco a poco los juegos colectivos y se ponen a jugar juntos, generalmente sin distinción de sexos. En una tercera etapa que corresponde a la edad de la escuela primaria, las niñas y los niños comienzan a jugar separadamente, aún cuando las clases sean mixtas.

El carácter de los juegos se hace entonces diferente según el sexo, sin duda porque se vuelven diferentes, al mismo tiempo, los intereses, las capacidades y las aptitudes físicas. Estas capacidades y estos intereses, por lo demás, deben estar ampliamente en función de la educación recibida en la familia, en

la escuela y en la sociedad en general, que esperan y propician las diferencias de sexo y género en las actividades y relaciones que se establecen entre niñas y niños, por ejemplo: ellas son las porristas o animadoras: el detalle delicado y 'femenino'; ellos son los jugadores del equipo de beisból, fútbol, etc., es decir, el lado fuerte y 'masculino'.

Hacia los 10 a 12 años, durante la fase prepúber, la amistad con sujetos del mismo sexo comienza a adquirir una enorme importancia, las y los adolescentes se sienten muy diferentes las unas de los otros y expresan su hostilidad y agresividad a través de bromas y burlas mutuas. Durante la pubertad, la incipiente sexualidad aporta un matiz nuevo a las relaciones entre los géneros.

Si se considera atentamente el curso irregular de estas relaciones entre los géneros, siguiendo el grado de maduración de los sujetos, resulta evidente que no sólo intervienen los factores biológicos, sino también los factores psicológicos y sociales. Parece evidente que nuestra cultura tiende a separar los géneros radicalmente, basada en los valores admitidos comúnmente por la sociedad, donde cada miembro del grupo social se halla obligado a respetar las normas específicas de la cultura a la que está

integrado, debiendo aceptar toda una serie de actitudes, normas reglas y obligaciones.

1.5 Diferencias entre Sexo y Género

De acuerdo con Gomariz (1992) la "idea general mediante la cual se distingue sexo de género, consiste en que el primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana es una de las que se reproducen a través de la diferenciación sexual, mientras que el segundo guarda relación con los significados que cada sociedad le atribuyen a tal hecho".

Es así como la categoría de género toma en cuenta la existencia de determinados comportamientos acerca de las mujeres y los varones, y pretende dar un espacio a la búsqueda de sentidos de su conducta como seres socialmente sexuados.

Stoller (citado en Lamas, 1986) establece que lo que determina la identidad y el comportamiento de género, no es el sexo biológico, sino el hecho de habersele atribuido desde el nacimiento cierto género; concluyendo que la asignación y adquisición de una identidad resulta mayor que la carga genética hormonal y biológica.

Bleichmar (citado en Bedolla, 1989) define al género como la categoría donde se agrupan todos los aspectos psicológicos sociales y culturales de la feminidad/masculinidad, reservándose el término sexo para los componentes biológicos y anatómicos, y también para designar el intercambio sexual en sí mismo, el género constituye una categoría compleja que une tres instancias básicas:

- 1.- La asignación del género.- se establece el primer criterio de identificación de un sujeto al nacer a partir de la apariencia externa de los genitales, determinándose de esta manera su identidad de género, y es a partir de aquí que surgen los estereotipos de la feminidad/masculinidad.
- 2.- La identidad del género.- es el esquema ideo-afectivo consciente o inconsciente, de la pertenencia a un sexo y no a otro, las actitudes y conductas son claramente asumidas por cada género, esto gracias a un proceso sociocultural donde las distinciones sociales aceptadas entre hombres y mujeres son las que dan fuerza y coherencia a la identidad del género.
- 3.- El papel o rol del género.- es el conjunto de expectativas, normas y prescripciones acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado, ya sea femenino o masculino.

Izquierdo refiere que la adquisición del género implica el aprendizaje de ciertas normas que determinan al sujeto que es lo obligado, lo prohibido y lo permitido (citado por Bustos, 1989).

La construcción del género es un fenómeno histórico que ocurre dentro de esferas macro y micro sociales como las leyes, los medios masivos de comunicación, la escuela, la casa-familia y las relaciones interpersonales.

Lamas (1986) señaló que las llamadas características 'femeninas' y 'masculinas', es decir: los valores, deseos, comportamientos, actitudes, etc., que corresponden a cada género, se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de la adquisición de género fenómeno que surge a partir del proceso de construcción del género que permite evaluar y modificar las relaciones entre hombres y mujeres, sus diferencias y semejanzas.

En síntesis, se ha determinado que el género brinda elementos de identidad al sujeto; algunos de estos elementos están contenidos en los roles y estereotipos que se presentan en todos los estratos sociales. Los roles y estereotipos contemplan los tipos de tareas que cada uno debe desempeñar dentro de la familia y la sociedad;

lo mismo se hace con las ocupaciones y expresiones emocionales que se encuentran determinadas por los patrones y valores culturales que se le asignan a las personas; de aquí se derivan normas que orientan la vida de los sujetos dependiendo de su sexo. La mayor parte del tiempo, la educación familiar está rigurosamente especializada; los adolescentes son educados según las características de su género, e inclusive, aún hoy, existen escuelas exclusivas para mujeres y para varones. Es así como, basados en los planteamientos de Mead (en La Rosa, 1986) quien sostiene que: "En la mayoría de las sociedades la adolescencia constituye un período de recapitulación y de posible reorientación", se derivan normas que orientan la vida de los sujetos dependiendo de su sexo y que se vuelven sumamente importantes para el desarrollo de la personalidad y particularmente de la autoestima.

CAPITULO 2 AUTOCONCEPTO

2.1 Definición y Características Esenciales del Autoconcepto

La mejor forma de iniciar la exposición del tema del adolescente y el desarrollo de su autoestima, es alrededor del *concepto central e integrador de la personalidad* que se denomina *autoconcepto*. Con este tema en primer término, extenderemos la exposición prosiguiendo con la definición y características esenciales del autoconcepto, para continuar con la revisión de los procesos y componentes que se manifiestan en la formación del mismo.

Para iniciar la exposición debemos referirnos a la personalidad, palabra derivada de la voz latina "persona", y que se refiere a la máscara utilizada por un actor mientras hablaba o actuaba sobre un escenario. Asimismo, este concepto se puede definir como el modelo concreto de percepciones que tiene el sujeto de sí mismo y de su ambiente, con las reacciones que ocurren como consecuencia de esas percepciones.

Los psicólogos puntualizan que la personalidad tiene fundamento físico en las condiciones nerviosas, glandulares y corporales que proporcionan sus cimientos hereditarios, y constituyen las fuerzas

impulsoras que determinan la adaptación que realiza el individuo en sus relaciones personales y sociales.

La manera en que padres, docentes y coetáneos tratan al individuo pubescente determina el grado en que ha de cambiar su personalidad. Así mismo, existe la creencia de que el individuo hereda su personalidad de sus progenitores. Al respecto, los psicólogos han llegado a ciertas conclusiones: por debajo de las conductas evidentes, superficiales, abiertas, puestas de manifiesto por el sujeto, hay factores determinantes, capaces de alterar las conductas. En resumen, al nacer tenemos una herencia biológica, pero nos espera otra de tipo cultural.

Allport (citado por Hurlock, 1980) establece: "La personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamiento característicos". Por lo tanto, la conducta es resultado integral de la interacción de fenómenos externos e internos, al influir en un momento dado sobre el organismo.

Cuando de adolescentes se habla, podemos apreciar que los fenómenos de crecimiento son *procesos interactivos* complejos en los cuales el desarrollo físico tiene su reflejo en la psique, así como el *ambiente social* en que vive el sujeto influye en los rasgos de conducta.

Pocos adolescentes se sienten satisfechos con su apariencia física, también son pocos los que lo están con su personalidad.

El adolescente tiene dos motivos compulsivos para querer mejorar su personalidad. Primero, la personalidad desempeña una función principal en la aceptación social. Segundo, el adolescente está insatisfecho consigo mismo tal como es. Por lo general, la insatisfacción alcanza su nivel máximo entre los 15 y los 16 años. Se cree que los cambios de personalidad que acompañan a las alteraciones físicas de la adolescencia siempre han de tomar una dirección positiva.

El ser humano, desde las primeras etapas de su crecimiento (lactancia), hasta llegar a las que habrán de convertirlo en un ser maduro y formado (adolescencia), tendrá que aprender lentamente, a tolerar las frustraciones y a adaptarse a las necesidades de los padres y del resto de la familia, y así también,

de las del círculo social en el cual se desenvuelva, llámese éste escuela, trabajo, amistades, pareja, etc.

Por lo tanto, las influencias combinadas de la herencia y el ambiente traen como consecuencia la formación de patrones de personalidad bastante persistentes.

Los estereotipos de personalidad se encuentran en todo grupo cultural. Ciertas características positivas o negativas se vinculan con grupos raciales, religiosos u ocupacionales. El adolescente que admite estos estereotipos llega a pensar de sí mismo en función de que se vincula con su grupo, sexo o caracteres físicos.

Thompson (en Hurlock, op.cit.) explica que: "hay dos condiciones que pueden modificar el patrón de la personalidad: en primer lugar, en circunstancias de gran tensión es posible que surjan pautas de conducta inaceptables; en segundo término, cuando cambian las personas que importan en la vida del individuo, éste tratará de adaptarse a la nueva situación".

La personalidad saludable y madura busca constantemente la manera de equilibrar los deseos íntimos con las realidades

externas, en forma que se amolde a las circunstancias cambiantes. Este concepto de personalidad "normal" tiene que ser dinámico.

Lo importante de la personalidad es, al decir de Allport "su organización relativamente persistente y singular" (Hurlock, op. cit.). La razón fundamental para la persistencia en el patrón de personalidad ha de hallarse en la estabilidad del autoconcepto.

El núcleo de la personalidad es el concepto que el individuo tiene de sí mismo como persona, es decir el autoconcepto; y éste, es el componente más persistente de dicho patrón.

2.2 El Desarrollo del Autoconcepto

Ahora bien, después de haber revisado brevemente el término personalidad, es necesario tratar de entender el significado del autoconcepto, en función del papel que desempeña en la formación de la misma.

Jersild (en Hurlock, op.cit.) señala que el autoconcepto es un compuesto de los pensamientos y sentimientos que constituyen la conciencia de una persona sobre su existencia individual.

Byrne (1984) afirma que "el autoconcepto es nuestra percepción de nosotros mismos".

El autoconcepto se define como el conjunto de conocimientos, percepciones, sentimientos y actitudes que las personas tienen respecto de sí mismas, y puesto que se trata de una experiencia subjetiva, se mide, a través de instrumentos autoevaluativos (Forgus y Shulman, 1979; West, Fish y Stevens, 1980).

La Rosa (1986), considera al autoconcepto como un constructo y menciona que lo que uno piensa de sí mismo, cómo se describe y cómo se evalúa será, posiblemente, un buen predictor de la salud mental, de la integración social, de la integridad ética y del éxito ocupacional.

Un importante número de psicólogos, entre los que destacan James, Cooley, Mead, Lecky, Sullivan, Hilgard, Rogers y Allport, consideran al sí-mismo necesario para comprender el propio

comportamiento. Todos estos autores, reconocidos fenomenologistas, coinciden al considerar al autoconcepto como el elemento central en psicología. (La Rosa, 1986)

A William James (ibid.) se le identifica como uno de los primeros psicólogos en estudiar el sí-mismo. De acuerdo con este autor, el sí-mismo de un individuo, es la suma de todo lo que puede llamar suyo.

Cooley (ibid.) describe al sí-mismo desde una perspectiva sociológica, postulando que no tiene sentido pensar en el sí-mismo fuera del medio social en el cual está inmerso. Cooley hace una proposición: "el sí-mismo reflejado" (the looking glass self), según el cual, la concepción que un individuo tiene de sí-mismo, es determinada por la percepción de las reacciones que otras personas manifiestan hacia él.

Por otro lado, Mead (ibid.) considera que para el desarrollo del sí-mismo una parte esencial es el lenguaje, dentro de un proceso que utiliza símbolos y que es, al mismo tiempo, dependiente de los otros procesos simbólicos.

De esta forma, los teóricos del "Interaccionismo Simbólico", describen al autoconcepto como "la organización de las cualidades que el individuo se atribuye a sí mismo". Consideran que la conducta es resultado del autoconcepto, y éste lo es de la interacción social.

Kinch (citado por Hernández, 1981), representante de esta corriente de pensamiento, señala: "La interacción social es circular y simbólica: circular porque las personas interactuantes son a la vez respuestas y estímulos, al tiempo que son agentes modificadores y recíprocamente modificados".

Los postulados interaccionistas son los siguientes:

- La percepción (P) de la forma en que los demás actúan con una persona influye el autoconcepto individual (S; Selfconcept).
- El autoconcepto (S) determina la propia conducta (B; Behavior).
- Por tanto, la percepción (P) determina el autoconcepto (S) y el autoconcepto (S) determina a la conducta (B).

A estos postulados de Kinch se agrega también que la conducta determina el autoconcepto puesto que se cree en la retroalimentación de la propia conducta.

Algunos autores abordan el estudio del autoconcepto desde la perspectiva de la Teoría del Rol. Así, por ejemplo, Newcomb y Sherwood enfatizan que el sí-mismo y la ocurrencia de la autoevaluación son el resultado de procesos sociales que involucran apreciaciones reflejadas provenientes de otras personas significantes, resaltando también, el desempeño de roles sociales. (La Rosa, 1986).

Otro enfoque en el estudio del autoconcepto es el de la Teoría del Grupo de Referencia, en la cual Mannheim y Sherif y Sherif (ibid.), resaltan que las identificaciones grupales y la función de éstas son puntos de referencia que el individuo utiliza al llevar a cabo su autopercepción y su autoevaluación.

Para Rogers (ibid.) la principal preocupación son las actitudes hacia el sí-mismo, es decir, las percepciones de una persona respecto de sus habilidades, acciones, sentimientos y relaciones en su medio social. Aunque las actitudes contengan una dimensión evaluativa, ésta no constituye la autoestima, ya que en

la perspectiva de este autor, se define como la aceptación del sí-mismo.

Rogers distingue tres aspectos en las actitudes hacia uno mismo: la dimensión cognitiva, que es el contenido específico de la actitud; una dimensión evaluativa, que es un juicio respecto al contenido de la actitud, de acuerdo con ciertos patrones, y la dimensión afectiva, que es un sentimiento relacionado al juicio evaluativo. Por tanto, y de acuerdo con éste autor, la autoestima o la aceptación de uno mismo, está relacionada con el último aspecto. (La Rosa, op. Cit.)

William Fitts (ibid.) menciona que el autoconcepto revela al individuo en aspectos fundamentales de la personalidad, lo que permite apoyarle en el proceso de rehabilitación y actualización. Fitts entiende por autoconcepto generalmente el aspecto positivo del sí mismo, o sea la autoestima. Este investigador expresa su modelo conceptual en términos de relaciones interpersonales y de competencia interpersonal.

Como se puede apreciar, a la fecha, cualquier intento de definición de autoconcepto tiene problemas porque tal noción es utilizada en muchos sentidos por autores de las más diversas corrientes y

tendencias filosóficas y psicológicas aún en el contexto de una misma teoría.

Por ejemplo, Wells y Marwell (La Rosa, op.cit.) afirman que: "La forma en que una persona actúa y realísticamente se percibe y se estima, es comúnmente denominada el sí-mismo real o, simplemente, el autoconcepto". En otro contexto, los mismos autores afirman que: "El autoconcepto es generalmente descrito en términos de actitudes reflexivas, las cuales son usualmente consideradas como teniendo tres aspectos fundamentales: el cognitivo (el contenido psicológico de la actitud), el afectivo (una evaluación relacionada con el contenido), y el conativo (respuestas comportamentales a la actitud)". Estos autores consideran que la autoestima se encuentra relacionada con el segundo aspecto.

Por otro lado, Shavelson, Huber y Stanton (ibid.) observan que: "En términos amplios, el autoconcepto es la percepción que una persona tiene de sí misma". Al comentar el aspecto evaluativo, los autores observan que la distinción entre autodescripción y autoevaluación no ha sido clarificada ni desde el punto de vista conceptual ni tampoco desde una perspectiva empírica. Afirman, por esa razón, que los términos *autoconcepto* y *autoestima* han

sido utilizados de modo indistinto en la mayoría de los estudios realizados a la fecha.

2.3 Factores que Influyen el Autoconcepto

Hurlock (1980) señala que existen varios factores que influyen el autoconcepto; entre los más importantes se destacan:

2.3.1 Aspectos físicos y fisiológicos del autoconcepto.- Estos se refieren a que cualquier cosa que transtorne la homeostasis del cuerpo influirá en el autoconcepto y esto se reflejará en la clase de adaptación que realice el adolescente en relación con la vida.

2.3.2 Vestimenta.- Las prendas de vestir son símbolo de estatus para el adolescente, si han de servir de auxiliares para mejorar su autoconcepto, las ropas que use deberán incrementar su prestigio en el grupo y realzar su apariencia física.

2.3.3 Nombres y apodos.- Si al adolescente le gusta su nombre y cree que este es aceptado por su grupo social, el hecho le proporciona un sentimiento de superioridad y determina el incremento de su autoconfianza.

2.3.4 Inteligencia.- El adolescente con índice intelectual inferior al promedio, puede manifestar una percepción social deficiente, si se

percata de no agradar a los demás. Por otra parte los jóvenes de inteligencia brillante, tienen asegurada la admiración de sus condiscípulos mientras no se muestren engreídos o envanecidos. La inteligencia promedio o algo superior al promedio, permite al adolescente adaptarse con razonable éxito a la vida estudiantil sin que signifique una amenaza para sus condiscípulos.

2.3.5 Niveles de aspiración.- El nivel de aspiración del adolescente influye mucho en su autoconcepto y determina si se verá a sí mismo como triunfador o fracasado.

2.3.6 Emociones.- Debido al perjuicio psicológico que la emotividad puede causar al autoconcepto, el manejo adecuado de las emociones es esencial si el joven procura mejorar su personalidad.

2.3.7 Patrones culturales.- Cada cultura cuenta con su propio patrón aprobado para la conducta de sus miembros. Además, cada cultura y cada grupo subcultural establece pautas de conducta apropiadas para individuos de ambos sexos.

2.3.8 Educación y escuela.- Ciertos aspectos de todos los ambientes educacionales afectan el autoconcepto del adolescente, Hurlock (1980) señala la influencia de los siguientes:

Docentes.- La influencia del docente obedece a la manera en que el adolescente cree que aquel lo juzga, a su forma de tratarlo, al método que utiliza para incitarlo a estudiar y a la adaptación personal y social del docente.

Actividades extraescolares.- Los éxitos atléticos y las actividades sociales se vuelven prestigiosos e importantes tanto para hombres como para mujeres en esta etapa.

Prestigio del centro de enseñanza.- Estar en una escuela o universidad prestigiosa dentro de la comunidad a causa de su alto nivel académico, de sus éxitos deportivos, o de su metodología exclusiva en la formación de educandos, contribuye a realzar su autoconcepto.

Calificaciones escolares.- El adolescente se juzga a sí mismo en gran parte en función de sus calificaciones.

2.3.9 El estatus social.- El efecto del estatus socioeconómico sobre la personalidad proviene directamente de la clase de control que ejercen los padres. Este es utilizado por los jóvenes como para medir lo que valen, y es innegable que una mejora de

posición traería como consecuencia la mejora del autoconcepto. Un cambio de ambiente sería lo adecuado, a fin de que el adolescente tenga oportunidades de vincularse con personas cuyos intereses, aptitudes y antecedentes sean más similares a los suyos.

2.3.10 Influencias familiares.- Entre los factores que afectan el autoconcepto del joven, las influencias familiares son, sin duda, las más difíciles de controlar. Las actitudes y la conducta de los padres, más que cualquier otra cosa, dan forma a la naciente personalidad del adolescente. Los progenitores estrictos, punitivos y exigentes alientan sin querer la impulsividad del hijo porque no le dan la oportunidad de desarrollar sus propios controles. Los padres cálidos y afectivos estimulan en el adolescente el deseo de hacerse gregario, en tanto que los fríos o indiferentes lo tornan melancólico, solitario o alejado de todo trato social.

Los trabajos de Rosenberg (1965), Bachman y Coopersmith (La Rosa, 1986), también intentan especificar dimensiones conductuales de los padres y su relación con el concepto que el niño tiene de sí mismo.

Por otra parte, la tendencia del individuo a encontrar seguridad resistiéndose al cambio es otro factor que aunque provoca

desadaptación, fomenta la estabilidad de la visión de sí mismo, a medida que el autoconcepto adquiere mayor fijación, su rigidez hace que sea en extremo difícil para otros contribuir con su ayuda a la mejora de la personalidad del adolescente, los esfuerzos de los maestros, los padres y la sociedad en general para imponer estándares que ataquen el concepto de sí mismo de un adolescente, serán propensos a enfrentar la resistencia y la conducta defensiva, en particular si la cultura de los coetáneos brinda apoyo y si la pasividad no se ha integrado ya en el niño mediante las prácticas anteriores de crianza (Horrocks, 1980).

2.4 La Conformación del Autoconcepto en la Adolescencia

En el lapso comprendido entre los tres y los seis años, el niño realiza grandes progresos en la adquisición de los rasgos básicos de su personalidad. Diversos estudios confirman esta aseveración, es decir, que los aspectos esenciales de la personalidad están claramente definidos a los seis años de edad y persisten como elementos constitutivos básicos de la personalidad del adolescente y del adulto.

Durante el periodo preescolar el niño aprende los modos básicos de interacción social. Es más, en esta fase, adquiere un sentido bien definido de sí mismo. Se inicia el desarrollo del "yo" cuando el

niño comienza a tener conocimiento de sí mismo y a advertir que es diferente del resto del mundo.

Engel (en Horrocks, op. cit.) observó la estabilidad relativa del autoconcepto o concepto del yo durante la adolescencia en los que fueron niños mejor adaptados. Esta investigadora estudió la estabilidad del concepto del yo al someter a prueba a los adolescentes de octavo y décimo grados, dos años después sometió a prueba a los mismos individuos, pero esta vez se encontraban en décimo y duodécimo grados. Durante esos dos años, descubrió que aquellos con un concepto de sí mismos inicialmente positivo retenían este estatus, pero aquellos cuyo concepto del yo era originalmente negativo mostraban menos estabilidad y presentaban evidencia de mayor desadaptación en ese lapso de dos años.

El concepto del yo, según Levine y Gecas (Horrocks,1993), se desarrolla como una serie secuencial de niveles de percepción del yo que surge mediante la interacción con otras personas. Si en éstas interacciones sociales el individuo descubre que sus pruebas de la realidad confirman sus percepciones de sí mismo, su concepto del yo tiende a permanecer más estable que si ocurre lo contrario.

Los estudios del concepto de sí mismo o autoconcepto durante la adolescencia, indican la presencia de cambios secuenciales específicos. Degenhart (en Horrocks, op. cit.), en un estudio longitudinal con un grupo de muchachos de 10 a 14 años, con el uso de un diferencial semántico y un cuestionario informó acerca de una modificación continua de la imagen de sí mismo durante los primeros años de la adolescencia.

Por su parte, Undeutsch (ibid.), en un estudio sobre el desarrollo de niños y niñas con edades comprendidas entre 10 y 16 años, informó que durante los años de la adolescencia temprana y media, la habilidad para ser consciente de las emociones y de los procesos motivacionales en uno mismo, se desarrolla y se vuelve diferenciada.

El autoconcepto no es unitario, varía según la actividad o cualidades, pero podría afirmarse que es consistente. Así, existe un autoconcepto general producto de los específicos, que a su vez influye en estos últimos. Por ejemplo, existe el autoconcepto de capacidad académica que está principalmente determinado por el rendimiento académico actual; por la retroalimentación social acerca del rendimiento proveniente de los "otros significativos"; así como por la comparación del grupo de pertenencia (West, Fish y

Stevens, 1980). Se dice que el autoconcepto influye en el rendimiento académico, pero también se da la relación inversa.

Por otra parte, en su tesis doctoral La Rosa (1986), sostiene que el autoconcepto es: "lo que uno piensa de sí mismo (auto percepción), cómo se describe (autodescripción) y cómo se evalúa (autoevaluación). Y éste, muy probablemente, será un buen predictor de su salud mental, integración social, integridad ética y éxito ocupacional".

De acuerdo con Rodríguez (1988), el autoconcepto es el conjunto de creencias que una persona tiene acerca de sí misma. Cada persona se forma a lo largo de su vida, una serie de ideas o imágenes, que le llevan a creer que así es. El autoconcepto limita en forma poderosa. Este autor es contundente al establecer que, una madre que trata a su hijo como tonto y se lo repite con frecuencia, acaba por convertirlo en un verdadero tonto.

En conclusión, el autoconcepto se refiere a las ideas, creencias e imágenes de un individuo sobre sus rasgos y características, obligaciones y habilidades, limitaciones y capacidades (reales o imaginarias), por tanto, es más amplio que la autoestima: contiene a la autoestima como uno de sus componentes (Branden, 1995b).

2.5 La Diferenciación entre Autoconcepto y Autoestima

Una de las ideas básicas de Freud (1856-1939) se expresa al decir "el niño es el padre del hombre". Este autor sostiene que el carácter y la personalidad del adulto se determinan en gran parte por las experiencias que este tenga en la niñez.

Por otra parte, Erickson (en Horrocks, op. cit.) señala que la secuencia de las fases por las que pasa un individuo desde la infancia hasta la edad adulta, y la identificación de conflictos y problemas asociados a cada fase es factor determinante en el establecimiento y conformación del autoconcepto.

Quedará, entonces claro, por qué todo hombre, incluso un niño; se hace la siguiente pregunta: "¿Quién soy yo?". Con esta idea en mente, a continuación se desglosan los términos a los que en algún momento se consideran sinónimos del autoconcepto (y de la autoestima en algunos casos), sin embargo, la amplia bibliografía señala grandes divergencias en cuanto al manejo de dichos términos, entre los que se destacan los siguientes:

2.5.1 Autoimagen

A menudo la literatura sociológica, pero sobre todo la psicología publicitaria utilizan la palabra "imagen" en el contexto de la idea o imagen que se forma alguien (o el público en general) de una personalidad, una institución, un partido político, una empresa o casa comercial, etc. La imagen se transforma en una cualidad compleja en la que entran en juego las actitudes, la información que se ha recibido, esperanzas, deseos, etc., influido por un estado de opinión. Conceptos afines a este son: fama, reputación (buena o mala), crédito, estereotipo.

Todo niño construye su propia imagen de sí mismo, primero mediante los sentidos, y luego mediante el lenguaje. Mucho antes de entender el significado de las palabras, el niño habrá reunido impresiones generales acerca de sí mismo (y del mundo), a través de la forma en que los demás lo traten. (Corkille, 1994).

Toda persona que pase con el niño o el adolescente períodos prolongados influirá sobre su autoimagen. Importa poco si se trata de parientes, vecinos o niñeras. Por tal razón, es mucho lo que los maestros aportan a la visión de sí mismo del adolescente, debido al constante contacto y al considerable poder que los educadores ejercen sobre los educandos.

Edward Titchener (1867-1927), psicólogo norteamericano y representante de la escuela estructuralista en Norteamérica, establece que la imagen es uno de los tres elementos de la conciencia, siendo los otros dos: las sensaciones y los estados afectivos (sentimientos y emociones). Cada uno de estos elementos puede ser descrito en términos de sus atributos que son: cualidad, intensidad y duración.

El enfoque de Morris Rosenberg (1973) es actitudinal, ya que concibe a la autoimagen como una actitud hacia un objeto. En otras palabras, el sí-mismo es un objeto hacia el cual uno tiene una actitud. Según este autor el desarrollo de una autoimagen positiva durante la adolescencia, es el resultado de la influencia significativa que el medio social tenga, especialmente la familia.

Para Hurlock (1980) la autoimagen tiene cuatro elementos básicos:

- 1) *Autoimagen física*.- que comprende cualidades tales como la altura y la obesidad, la adecuación al sexo pertinente, las imperfecciones, etc.;

- 2) *Autoimagen psicológica*.- que se constituye de rasgos tales como la timidez, la honestidad, la mezquindad y la agresividad, entre otros.

- 3) *Autoimagen real*.- es una "imagen por reflejo" de lo que el adolescente cree que las personas que importan en su vida (v.g. padres, hermanos, docentes, y pares) piensan a su respecto tanto física como psicológicamente. Según el trato y la evaluación que merezca de estos, el adolescente determinará en grado considerable su propia estimación.

- 4) *Autoimagen ideal*.- es un cuadro de lo que el adolescente quisiera ser en lo físico y en lo psicológico. Sirve como norma internalizada compuesta de sus esperanzas y aspiraciones basadas en lo que, conforme a su conocimiento, el grupo social tiene en alta estima. Es decir, lo que el adolescente puede ver de sí mismo.

2.5.2 Autodescripción

Todas las ciencias buscan la descripción precisa de algún aspecto inherente a su tema de estudio. El psicólogo, por supuesto, ha elegido como tema central la conducta del hombre. Pero a medida que la investigación avanza, el profesional va entendiendo cuán difícil es llevar a cabo la descripción objetiva de la conducta, y más

aún, lo difícil que resulta mantener una actitud objetiva, sin predisposiciones, en particular cuando se trata de la descripción de la conducta humana.

Es así como cuando uno describe a alguien, está de hecho haciendo una representación del conjunto de características que se le atribuyen a dicha persona.

El adolescente enriquece constantemente su colección de descripciones de sí mismo con reflejos que recoge por todas partes. Es así como, al mismo tiempo que recoge las descripciones que otros hacen de él, asimila también las actitudes que esos otros tienen acerca de las cualidades implícitas en tales descripciones. (Corkille, 1994)

En conclusión de acuerdo con Coopersmith (1959, 1967) la autodescripción es la expresión subjetiva de la autoestima.

2.5.3 Autoconocimiento

En la antigua Grecia se encuentra el primer intento por conocer y entender al sí-mismo; el Oráculo de Delfos, que ya postulaba el hoy, popular dicho: "Conócete a ti mismo", como un imperativo para alcanzar la armonía y la felicidad.

Las corrientes de pensamiento hindúes, budistas y judeo-cristianas ponen también énfasis en la importancia del autoconocimiento como un medio de desarrollo y evolución personal (La Rosa, 1986).

Asimismo la filosofía, en sus diferentes enfoques, señala al hombre y a la experiencia subjetiva –del conocerse a sí-mismo– como centro de las reflexiones y el análisis en la búsqueda del entendimiento del lugar que éste ocupa en el universo, y de su valía individual.

En síntesis, para Rodríguez (1988) el autoconocimiento es conocer las partes que componen el yo, cuáles son sus manifestaciones, necesidades y habilidades, los papeles que vive el individuo a través de los cuales es; conocer por qué y cómo actúa y siente.

2.5.4 Autovaloración

Un valor es lo que se considera importante, estimable, valioso y necesario, lo que hace a uno sentirse bien y eleva el espíritu. Es todo aquello que con las experiencias se va amando, cuidando y trabajando.

Para que un valor lo sea realmente, es necesario creerlo, decirlo y actuarlo de manera constante y repetida, por elección libre y entre varias alternativas. (Rodríguez, 1988)

El ser humano, como producto biológico y social encuentra su autoestima y su valor cuando se enfrenta a la opinión de los demás. En la actitud de los demás hacia nosotros, en su apreciación, hallamos la afirmación de nuestro propio valer. Pero la escala de valores varía con los individuos y no todos tienen una concepción temprana sobre el sentido de la existencia. El éxito económico, el poder, la apariencia, les parece a algunos un fin auténtico de valoración. Otros hallan su valor en el interés y la ayuda que aportan a la gente que lo necesita. El grado de valor social que cada individuo crea tener dicta las modalidades de esa búsqueda de sentido a la vida.

El efecto que un individuo produce en las personas puede considerarse como su valor social, y éste se manifiesta a través del aspecto exterior y de la conducta que dicha persona tenga con respecto a esas personas.

Brisett señala que la autovaloración representa un "sentido de sí mismo" y se relaciona con el sentido de seguridad y de mérito personal que cada individuo tiene como persona. Es por ello que todo niño se valora a sí mismo tal como haya sido valorado. (Corkille, 1994).

2.5.5 Autoevaluación

La evaluación en el sentido etimológico del verbo, se refiere a determinar el valor de una cosa desde un punto de vista de orden moral y no material (valor: estético, lógico, etc.).

Teóricamente la corriente del Interaccionismo Simbólico (Hernández, 1991), explica que en el proceso de socialización el individuo internaliza las ideas y actitudes expresadas por otras personas significativas en su vida. Como consecuencia, él responderá hacia sí mismo y desarrollará actitudes similares a aquellas expresadas hacia él.

De acuerdo con los representantes de la Teoría del Rol (La Rosa, op. cit.), la autoevaluación es el resultado de procesos sociales que involucran apreciaciones reflejadas provenientes de otras personas significantes, resaltando también, el desempeño de roles sociales.

Una perspectiva muy relacionada con la anterior, es la Teoría del Grupo de Referencia (La Rosa, op. cit.), en donde se resalta la importancia del contenido de las identificaciones grupales para el individuo y la función de tales identificaciones como puntos de referencia en la autoevaluación.

El Dr. Elkins dice: "El 'darse cuenta' de uno mismo es la llave para cambiar y crecer". Según la Teoría de la Gestalt, es prestar más atención a las propias vivencias para comprenderlas y así comprender (mejor) la (propia) existencia (Rodríguez, 1988).

Mead y James (en La Rosa, 1986) consideran que la autoevaluación de un individuo se desarrolla en respuesta a la evaluación de que otros hacen de él.

Brisett (1972), define a la autoevaluación como un proceso en el que se realiza un juicio consciente de la importancia o significancia social del yo.

Para Rodríguez (1988) la autoevaluación es el reflejo de la capacidad interna de evaluar las cosas como buenas si lo son para el individuo, le satisfacen, son interesantes, enriquecedoras, le hacen sentir bien y le permiten crecer y aprender sin lastimar a los demás. La autoevaluación requiere de estar consciente de sí mismo, requiere también de aprender a confiar en sí mismo, en el propio organismo, en ese ser biopsicosocial, es un proceso de toda la vida, implica darse cuenta de que se tienen todos los recursos internos para ser el propio maestro, guía y juez.

Cuando emergemos de la infancia y desarrollamos nuestros propios valores y parámetros, el mantenimiento de la integridad personal adquiere mayor importancia para nuestra autoevaluación. Si ésta función es interrumpida o perturbada mediante prohibiciones, coacciones educativas, etc., se constituye en una amenaza para el adolescente, ya que hasta los elogios (evaluaciones positivas), conspiran contra la seguridad del joven, haciéndolo sentir que se le están colocando rótulos que lo clasifican y encasillan. (Corkille, 1994).

Finalmente cuando el adolescente ya ha construido un concepto de sí mismo y formado una identidad o personalidad, tiene también la capacidad de realizar una evaluación de sí mismo que le permita conocer sus potencialidades y valorarlas, es decir, desarrollar su propia autoestima.

2.5.6 Autoaceptación

El término aceptar proviene del latín *acceptare*, que significa recibir o admitir, en la práctica clínica se refiere al reconocimiento, caracterizado por una actitud positiva, de la propia valía, sin implicar la aprobación de su conducta.

De acuerdo con Pannes (Horrocks, op.cit.), la autoaceptación representa el grado en que un individuo, "después de considerar sus características personales, puede y está dispuesto a existir con ellas".

Rodríguez (1988), menciona que la autoaceptación es admitir y reconocer todas las partes de sí mismo como un hecho, como la forma de ser y sentir. Aprender a aceptarse es base de la estructura de la autoestima.

Branden (1995b), considera que respetar el sí-mismo significa conservar una actitud de autoaceptación: aceptar lo que se es, sin oprimirse ni castigarse. La autoaceptación en ningún momento inhibe los deseos de cambiar, mejorar o evolucionar, pero para crecer y cambiar, el individuo debe empezar por aprender a aceptarse a sí mismo. Sobre el tema, el autor abunda: "La autoaceptación pide que enfoquemos nuestra experiencia con una actitud que vuelva irrelevantes los conceptos de aprobación o desaprobación: el deseo de ver, de saber, de percatarse".

Por otra parte, el mismo autor señala que la no aceptación del sí mismo puede generar dos tipos de desajustes de la personalidad: uno que comprende la conducta personalmente satisfactoria, pero socialmente inaceptable; y el otro que manifiesta una conducta que, si bien es socialmente aceptable, genera una serie de conflictos internos excesivos.

Cuando la persona se autoacepta, es decir, gusta de sí misma, piensa que también otros hallan en ella cualidades agradables. Una persona adaptada se comportará de manera tal que los demás la verán con simpatía y la aceptarán. La autoaceptación es más fácil cuando las actitudes de los demás, en especial las de las personas que importan en la vida del individuo son favorables.

Una de las principales razones de que el joven se acepte aún cuando sepa que no es perfecto es que los demás lo aceptan. El adolescente bien adaptado realiza buenos ajustes sociales, quizá no se sienta conforme consigo mismo en todo momento, pero si en términos generales se siente básicamente digno de que lo quieran y valioso, estará contento de ser quien es. La autoaceptación le da al adolescente la seguridad necesaria para mantenerse abierto a las opiniones y comentarios de los demás, ya que siente que no es una fachada sujeta a la aprobación de las personas. (Corkille, 1994). La autoaceptación esta implícita en la autoestima.

2.5.7 Autoconfianza

La expresión "confianza en uno mismo" significa seguridad interior. Implica que, en el fondo, uno confía en su capacidad, y actúa de acuerdo con ello. Sin embargo, debe tenerse presente que la autoconfianza en un terreno no significa, necesariamente, confianza en todos los terrenos. (Corkille, 1994).

Por lo ambiguo de su papel y de su estatus -ni es niño ni es adulto- el adolescente reacciona como un desarraigado: sintiéndose rechazado por todos, no tiene confianza en nadie y sobre todo, no la tiene en sí mismo. La confianza no se demuestra

tanto con los hechos como con la manera de ser. Lo que el adolescente requiere de los adultos es una disponibilidad atenta, la única capaz de responder a la necesidad profunda de seguridad que experimenta todo adolescente; a esta edad, más que a cualquier otra, la confianza de los demás da confianza en sí mismo. Es raro que un adolescente a quien sus padres manifiestan confianza abuse de la situación. Por el contrario, cierto sentido del honor le lleva a respetar y cumplir sus compromisos.

Un adolescente que se ve a sí mismo como perdedor, 'espera fracasar', y se comporta de manera tal que hace menos probable el éxito. En cambio, un joven con una seguridad personal que le da el coraje necesario para hacer frente a los obstáculos, tendrá la energía que hace falta para superarlos. Es por ello que su confianza en sí mismo, es la clave del éxito que alimenta su convicción de tener algo que ofrecer, y lo impulsa a realizar nuevos esfuerzos. (Corkille, 1994).

La mejor forma de controlar el perjuicio psicológico resultante de fracasos o éxitos excesivos es incitar al individuo a hacer una evaluación realista de sus aptitudes y a establecer niveles de aspiración razonables. Cuando el adolescente tiene éxito porque llega a la meta que se ha fijado la consecuencia es un sentimiento

de satisfacción y de confianza en sí mismo. Por el contrario la imposibilidad de alcanzar el propio objetivo socava la autoconfianza y conduce a sentimientos de inadecuación personal.

2.5.8 Autorrespeto

De acuerdo con Rodríguez (1988), el autorrespeto consiste en atender y satisfacer las propias necesidades y valores. Expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y emociones.

El niño que posee respeto por sí mismo está predispuesto a transformarse en miembro constructivo de la sociedad. Los éxitos obtenidos, sean estos escolares, deportivos o sociales, incrementarán su autorrespeto.

En sus esfuerzos por agradarse a sí mismo, todo adolescente actúa de tal modo que busca obtener la aprobación de los demás y trabaja incansablemente para desarrollar habilidades que eliminen sus incapacidades. Busca la retroalimentación necesaria para mantener alto el concepto acerca del propio valor.

Es cierto que los jóvenes necesitan experimentar su competencia para estructurar su autorrespeto. Pero también es cierto que todo adolescente necesita sentir que su persona es respetada al margen de sus capacidades, habilidades y aptitudes, en una palabra, de su competencia. Pero no sólo esto, para alcanzar el verdadero autorrespeto, el adolescente necesita que sus sentimientos se acepten y comprendan.

Cuando el joven no logra desarrollar el respeto por sí mismo, emprende caminos distintos, sobre la base de tres posibilidades (o combinaciones de las mismas), a saber: el uso de los mecanismos de defensa; la sumisión, es decir, acepta su ineptitud como un hecho; y la retracción, que utiliza para contrarrestar el rechazo. La falta de autorrespeto puede verse reflejada en las amistades que el adolescente establece y en la conducta consecuente.

El respeto por la individualidad del adolescente se refleja y manifiesta no sólo al permitirle elegir su ropa, estudios y vocación, sino también en la forma en que se le habla, se juega y se discute con él, y la manera en que se le disciplina. Para comunicar el respeto, sólo hay que aplicar la Regla de Oro: "No hagas a otros lo que no quieras que te hagan a ti". El tratamiento respetuoso es la manifestación del aprecio. Las realizaciones exitosas crean el

sentimiento del propio valor; el ser respetado como persona nutre el sentimiento de ser amado.

Para concluir se dice que la felicidad sólo puede alcanzarse cuando la persona está razonablemente satisfecha consigo misma y que buena parte de la infelicidad que experimenta el joven desaparecería si éste tuviese un concepto más sano y más realista de sí mismo. Sin embargo después de esta revisión bibliográfica, podría pensarse que el autoconcepto es la resultante de un proceso sumamente complejo, integrado por varios elementos que aún no hemos podido delimitar claramente, pero que reflejan el conocimiento que de sí mismo tiene el ser humano.

CAPITULO 3 AUTOESTIMA

A lo largo de la historia se han realizado diversos estudios en torno a la autoestima, los cuales han cubierto diferentes objetivos, en el presente capítulo presentaremos algunos de ellos (los que hemos considerado más relevantes), así como variadas definiciones sobre *el concepto de autoestima*, haciendo una revisión de los aspectos más significativos que influyen en la formación y desarrollo de la autoestima.

3.1 Panorama Histórico

Stanley Coopersmith (La Rosa, 1986) describió la autoestima como la evaluación que efectúa y generalmente mantiene el individuo con respecto a sí mismo. Este autor argüía que en la autoestima de una persona lo primero y más importante es la cantidad de respeto, aceptación y trato que ésta recibe de otros significativos en su vida.

Mossman y Ziller (1969), sostienen que la autoestima es el componente del sistema del yo de un individuo más estrechamente asociado con su consistencia de autorrespuesta. Ziller et. al. (1969) agregan que la aceptación de sí mismo y la aceptación social, están muy combinadas.

Gecas (1971) considera que la autoestima suele ser tratada típicamente como una variable unidimensional referida a los sentimientos que el niño tiene de sí mismo. Sin embargo, él la considera en términos de varias cualidades o atributos. En concreto distingue sentimientos de competencia y sentimientos de fuerza moral.

Richard L. Bernard, M. Gawain Wells y Scott R. Peterson (1971), definen a la autoestima como un sentido subjetivo de autoaprobación realista. Refleja como el individuo ve y valora al uno mismo en los niveles fundamentales de la experiencia psicológica. Entonces la autoestima es fundamentalmente un sentido perdurable y afectivo del valor personal basado en una auto percepción exacta. La autoestima genuina está basada en la realidad.

Brisett (1972) señala que la autoestima comprende dos procesos sociopsicológicos distintos: la autovaloración y la autoevaluación. La autovaloración que representa un "sentido de sí mismo", se relaciona con el sentido de seguridad y de mérito personal que un individuo tiene como persona, y la autoevaluación como un proceso de realizar un juicio consciente de la importancia o significancia social del yo.

Culturalmente el estudio de la autoestima cobró fuerza en la década de los ochenta, pero aún hoy, no hay consenso sobre el significado del término de autoestima. Lamentablemente todos los que leen y escriben sobre el tema proponen una definición diferente.

Para Martínez Muñoz (Oñate, 1989), la autoestima es el sentido de verse bueno y valioso, que se concreta en confianza y seguridad en sí mismo.

Martínez y Montané (Oñate, op.cit.), definen la autoestima como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una evaluativa actitud de aprobación que él siente hacia sí mismo.

Para Musitú y Román (ibid.), la autoestima enfatiza el aspecto de la evaluación de las características del individuo.

O'malley y Bachman (1983) y Jackson y Paunomen (1980), se refieren a la autoestima considerándola como una disposición personal perdurable caracterizada por la consistencia temporal (concepción del rasgo) y también, como una variable resultado de la autoevaluación regulada por los eventos ambientes (la consideración situacional).

Según Rodríguez (1988), la autoestima es la base y centro del desarrollo humano. Sólo se podrá respetar a los demás cuando se respeta uno a sí mismo. La autoestima es una parte fundamental para que el hombre alcance su plenitud y autorrealización en la salud física y mental, productividad y creatividad, es decir, en la plena expresión de sí mismo.

Para Oñate (1989), el término autoestima expresa el concepto que uno tiene de sí mismo, según unas cualidades subjetivables y valorativas que provienen de su experiencia y son vistas como positivas o negativas.

En "Toward a State of Esteem: The Final Report of the California Task Force to Promote Self and Personal and Social Responsibility" (Branden, 1990), se define a la autoestima como la capacidad para apreciar el propio mérito e importancia, y tener el carácter para responder por sí mismo y actuar de forma responsable con los demás.

Para Branden (1993), la autoestima es una poderosa fuerza dentro de cada uno de nosotros. Es la experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades de la vida; consiste en:

1. Confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos básicos de la vida.
2. Confianza en nuestro derecho a ser felices, el sentimiento de ser dignos, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.

Según Corkille-Briggs (1994), la autoestima es lo que cada persona siente por sí misma. Su juicio acerca de sí mismo, la medida en que le agrada su propia persona en particular. La autoestima se convierte así en un juicio personal de dignidad, que se expresa en las actitudes del individuo hacia sí mismo.

Para efectos del presente trabajo, y conforme a la revisión bibliográfica realizada sobre el tema, el concepto de **autoestima** estará referido al **amor a sí mismo** (Branden, 1995a; McKay, 1995).

3.2 Implicaciones de la Autoestima

Cuando se es niño, existe gran posibilidad de que los adultos puedan nutrir o minar la autoconfianza y el autorrespeto, según el trato que se reciba, así como las manifestaciones de amor y respeto de que se sea objeto. Pero aún en los primeros años de vida las elecciones y decisiones propias cumplen un papel crucial en el nivel de autoestima que finalmente se desarrollará.

El sentimiento respecto de uno mismo afecta de forma decisiva todos los aspectos de la vida. Por lo tanto, la autoestima podría considerarse la clave del éxito o del fracaso.

Según la autoestima, así van a ser las relaciones con los demás; autoestimarse lleva a estimar a los demás. "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

En el proceso de convertirse en sí mismo, es posible y humano cometer errores; sólo hay que saber y querer aprovecharlos. A veces crece más la autoestima al darse cuenta de un error, con la satisfacción de salir de él. (Rodríguez, 1988).

Al descubrir y desarrollar los talentos que le han sido dados, el adolescente ve acrecentada su autoestima, motivando así cambios positivos. Según sea la autoestima de una persona, así será la imagen que tenga de sí misma, la comunicación abierta o cerrada, consciente o inconsciente, positiva o negativa que establezca con sus semejantes.

Al apreciar la verdadera naturaleza de la autoestima, se entiende que no es competitiva, ni comparativa. Su contexto es siempre la relación del individuo con *su* uno mismo y con las elecciones de éste.

La autoestima, en cualquier nivel, es una experiencia íntima; reside en el núcleo del ser. Es lo que el individuo piensa y siente sobre sí mismo, no lo que otros piensan o sienten sobre él. Puede ser querido por su familia, su pareja y sus amigos, y a pesar de ello no quererse a sí mismo.

La autoestima se proclama como una necesidad en virtud de que su ausencia (relativa) traba la capacidad del individuo para funcionar, por eso se dice que tiene valor de supervivencia.

La autoestima se refiere al tema de la adecuación fundamental a la vida y, en consecuencia, a las operaciones mentales que yacen detrás del comportamiento como ser social, la persona necesita algún grado de estima de los demás. La autoestima refleja "el juicio implícito" que cada uno hace acerca de su habilidad para enfrentar los desafíos de su vida (para comprender y superar sus problemas) y acerca de su derecho a ser feliz (respetar y defender sus intereses y necesidades).

Casi todos los psicólogos reconocen que existe relación entre el grado de autoestima que tiene una persona y el grado de bienestar mental de que goza, del mismo modo en que existe conexión entre el grado de autoestima de una persona y su conducta en el trabajo, en la escuela y en las relaciones humanas en general. La autoestima y la autonomía personal constituyen condiciones indispensables del bienestar humano.

En síntesis, aunque podemos desconocer alguno de los factores biológicos o de desarrollo que influyen en la autoestima, los

estudios realizados a la fecha, permiten conocer mucho acerca de las prácticas (volitivas) específicas que pueden aumentarla o disminuirla. Una autoestima realista es también resultado importante de la educación y el desarrollo.

3.3 Niveles de Autoestima

"El peor de los males que le puede suceder al hombre es que llegue a pensar mal de sí mismo", escribió Goethe. Esto es parte de la premisa de que si un individuo se siente inepto para enfrentar los desafíos de la vida y carece de la confianza fundamental en sí mismo, se reconocería una deficiencia de autoestima.

El hecho de cumplir las propias expectativas es una condición esencial para poder establecer el nivel de autoestima que puede alcanzar o demostrar una persona. La noción de que la autoestima es simplemente una función de cómo nos ven y evalúan los demás ha sido tema de algunos estudios.

Walster (1965) ha informado que la autoestima tiene influencia sobre la receptividad de una persona al afecto de otra y observa que un sujeto momentáneamente bajo en autoestima es más

propenso a tener simpatía por alguien que lo acepta y le proporciona afecto de lo que sería alguien con autoestima alta. Una persona convencida de su propia falta de mérito, espera la convalidación social de su propia visión adversa de sí misma.

Simon (1972) descubrió que las personas con autoestima alta se percibían a sí mismas como significativamente más populares que las personas con autoestima baja.

Kimble y Helmreich (1972), descubrieron que en comparación con personas de autoestima moderada, los sujetos de autoestima alta o baja muestran una mayor necesidad de aprobación.

La autoestima se refiere a juicios generales que el adolescente hace de su propio ser. ¿Qué clase de enunciados se plantearía el joven si su autoestima fuese baja?. Diría cosas tales como: "Yo no importo mucho. No puedo hacer las cosas tan bien como los demás. No vale la pena empezar nada nuevo, porque ya antes de empezar, sé que fracasaré. No soy capaz de tomar decisiones acertadas. Aborrezco estar solo; de hecho me gustaría ser otra persona". Toda vez que el joven se ve a sí mismo como perdedor, espera fracasar, y se comporta de manera que hace menos probable el éxito.

Si, en cambio, la autoestima del adolescente fuera alta, sus consideraciones se parecerían más a las siguientes: "Creo que tengo algo que ofrecer a los demás, y que puedo aprender de ellos. Hay bastantes cosas que puedo hacer bien, aunque quedan muchas otras por aprender. Pienso que a su debido tiempo puedo lograr lo que me proponga. Me gusta estar solo y también con otros. Me alegro realmente de ser quien soy". La confianza del joven en sus capacidades es obviamente mayor.

Una de las características de las personas con autoestima positiva es que tienden a evaluar sus habilidades y logros de manera objetiva, sin negarlos ni exagerarlos. A veces se confunde autoestima con vanagloria, jactancia o arrogancia; pero estos rasgos no reflejan demasiada autoestima sino más bien poca.

La autoestima alta no significa un estado de éxito total y constante, es también reconocer las propias limitaciones y debilidades y sentir orgullo sano por las habilidades y capacidades, tener confianza en la naturaleza interna para tomar decisiones.

Una persona con autoestima baja, piensa que no vale nada o muy poco, espera ser engañada, pisoteada y menospreciada por los demás, se anticipa a lo peor y lo atrae. Se oculta tras el muro de la

desconfianza y se hunde en la soledad y el aislamiento. Se torna apática hacia sí misma y hacia quienes la rodean.

De la autoestima positiva surge una inclinación natural a pensar de forma independiente. La autoaceptación está implícita en la autoestima. Los individuos con una autoestima positiva tienden a evitar caer en una relación de enemistad con ellos mismos y de conflicto con los demás.

La autoestima positiva busca objetivos exigentes que la estimulen y lograrlos la alimenta. La baja autoestima busca la seguridad de lo conocido y poco exigente; limitarse a ello debilita la autoestima.

Una de las características de la alta autoestima es el entusiasmo por lo nuevo y desafiante, por aquello que permite al individuo usar el máximo de sus capacidades, de la misma manera en que cierto apego a lo familiar, rutinario y fácil, junto con el temor hacia lo nuevo y difícil, constituye un indicativo irrefutable de baja autoestima.

Quienes tienen una autoestima positiva tienden a generar cooperación, entusiasmo compartido y consenso más fácilmente que aquellos que dudan de sí mismos.

Las personas con baja autoestima no son capaces de verse objetivamente, ven a los demás con mucho mayor exactitud que lo que se ven a ellos mismos.

Los individuos con alta autoestima tienden a ser atraídos por individuos con alta autoestima, las personas que poseen autoestima de un nivel medio son atraídas por aquellas con autoestima media, quienes tienen baja autoestima buscan baja autoestima en los demás.

Diversos estudios han sugerido que la necesidad de aceptación es tan fuerte como las propias necesidades biológicas, en ocasiones el adolescente tiene que pagar el precio de integrarse a grupos cuyas actividades o comportamiento no son del todo deseables, y esto con tal de sentir que pertenecen a un grupo. Como lo demostró M. J. Connor (1994), en un ensayo en el que discute que una alta autoestima y una buena autoconfianza no solamente sirven para resistir la presión negativa de los pares, sino también

serán significativas en la formación y mantenimiento de amistades y ayudarán al adolescente a la integración a grupos de su interés.

Tener una alta autoestima es sentirse confiadamente apto para la vida, es decir, capaz y valioso. Tener una autoestima baja es sentirse inepto para la vida; desacertado como persona. Tener una autoestima término medio es fluctuar entre ambos polos y manifestar estas incoherencias en la conducta -actuar a veces con sensatez, y otras tontamente- reforzando así, la inseguridad.

La autoestima es siempre cuestión de grado. Hasta hoy no existe nadie que careciera por completo de autoestima, ni tampoco ha existido nadie que no fuera capaz de desarrollar su autoestima.

Es innegable que una de las influencias más poderosas que recibe el desarrollo de la autoestima es la educación proveniente de los padres. Lo que resulta significativo es la calidad de la relación existente entre el joven y los adultos que son importantes en su vida. Sin embargo, ni los padres ni los maestros son omnipotentes con respecto a la autoestima del adolescente, pero tampoco son impotentes.

Se dice que lo que todo padre quiere para sus hijos es infundirles confianza interna, ayudarles a establecer relaciones significativas y constructivas con los demás, que logren el éxito en el estudio y en el trabajo, sin embargo, las dudas de estos padres se desarrollan en torno a cómo ayudarles a alcanzar sus metas.

Coopersmith (1968) descubrió cuatro condiciones frecuentemente asociadas con la elevada autoestima de los niños:

1. El niño experimenta una total aceptación de los pensamientos, los sentimientos y el valor de su existencia.
2. El niño opera en un contexto de límites bien definidos y firmes, sí bien justos, razonables y negociables; pero no goza de ilimitada "libertad".
3. El niño siente respeto por su dignidad como ser humano. Los padres se toman en serio las necesidades y deseos del niño. En otras palabras, se ejerce la autoridad no el autoritarismo.
4. Los propios padres tienden a disfrutar de un alto nivel de autoestima. Lo anterior, teniendo en cuenta que el modo en que tratamos a los demás suele reflejar el modo en que nos tratamos a nosotros mismos.

La autoestima corresponde a aquello que depende única y exclusivamente de una elección volitiva. No puede estar en función de la familia en la que se nace, o de la raza o del color de la piel, o de los logros de los ancestros. Estos son valores a los cuales a veces las personas se aferran para eludir la responsabilidad de lograr una autoestima auténtica. Son fuentes de lo que podría denominarse "pseudoautoestima".

La pseudoautoestima es producto de la ilusión de la eficacia y del sentido de mérito personal. En un medio racional, se utiliza ésta como una autoprotección para disminuir la ansiedad y brindar un falso sentido de seguridad, para aplacar la necesidad de autoestima auténtica mientras la persona se permite eludir las causas reales con su falta. Por ejemplo, en lugar de buscar la autoestima a través de la conciencia, responsabilidad e integridad, el joven puede hacerlo a través de la popularidad, prestigio, adquisiciones materiales o proezas sexuales. La aclamación de los demás no crea nuestra autoestima.

Las consecuencias que se desprenden de no tener una autoestima auténtica son grados variables de ansiedad, inseguridad y duda de sí mismo.

Como se ha podido apreciar a lo largo de este capítulo, se han utilizado de manera indistinta términos tales como autoestima "positiva", "elevada" autoestima, autoestima "negativa", "baja" autoestima; todos estos para referirse a un mismo concepto o idea: la posibilidad de otorgar un grado o medida a la calidad y cantidad de la autoestima que puede ayudar a determinar las posibilidades de adaptación y actuación de los individuos, sean estos niños, jóvenes, o adultos en sus distintos ámbitos de acción y realización.

Resumiendo, la autoestima es la predisposición a experimentarse como competente para afrontar los desafíos de la vida y como merecedor de felicidad. Es decir, es una forma de manifestar "el amor a sí mismo" que es como entenderemos el concepto de autoestima en el presente trabajo. Esta definición no especifica las influencias del ambiente durante la infancia que sustentan la autoestima positiva, ni las consecuencias emocionales o del comportamiento, que pudieran redundar en una baja autoestima. Simplemente identifica a qué se refiere y en que consiste esta autoevaluación y autovaloración que lleva a cabo el sujeto consigo mismo.

3.4 Autoestima y Familia

Cada vez se presentan con mayor frecuencia episodios de ansiedad, depresión y angustia en niños y adolescentes. Este alarmante fenómeno se esgrime como un indicio acusador contra los padres, a quienes se señala porque no están debidamente capacitados para llevar a cabo su tarea de educadores y formadores. Esta discrepancia se funda, según parece, en el supuesto de que todo ser humano ha de saber cómo se cría a un niño.

Estudios realizados en niños pequeños muestran claramente que la manera en que los padres educan a sus hijos durante los primeros tres o cuatro años de vida, determina la cantidad de autoestima que tendrá un niño desde un principio.

El estudio de Ausubel (1990), trata de la relación entre la percepción del hijo respecto de la conducta educadora de sus padres y su relación con varios componentes específicos de la estructura del yo. Estos componentes se refieren al nivel de aspiración del yo, tolerancia a la frustración e independencia ideativa de los padres. Las dimensiones conductuales de los padres evaluadas por estos sujetos demostraron que tienden a ser

sumisos, a perseguir metas gratificantes a corto plazo y a infravalorarse.

Es así como Harter, Tausch y Tausch y Rogers (en Bricklin, 1988), coinciden al establecer que el desarrollo de la autoestima depende de que el niño experimente respeto y consideración por parte de sus semejantes, específicamente de sus padres y maestros.

Los resultados hallados por Rosenberg (1973) demuestran la correlación positiva encontrada entre la autoestima del niño y el interés que los padres le demuestran. Por su parte J. C. Bachman (1975, 1970), encuentra que los padres que ofrecen afecto y consideración a sus hijos provocan una alta autoestima en éstos. Este autor distingue niños de baja y alta autoestima, y concluye a través de las correlaciones halladas, que los padres de niños con alta autoestima aplican una normativa flexible, tienen en consideración los derechos del niño y hacen uso frecuente del diálogo y del razonamiento, mientras que por el contrario, los niños de baja autoestima tienen padres que muestran comportamientos más autocráticos.

Coopersmith (1968) considera también las diferencias del comportamiento parental según se trate del padre o la madre, y encuentra que las madres cuyos hijos presentan alta autoestima muestran mayor afecto, aceptación e interés, en contraste con las madres de hijos de baja autoestima.

Algunos adolescentes forman parte de familias disfuncionales, lo cual quiere decir que pertenecen a hogares caracterizados por señales contradictorias, negaciones de la realidad, mentiras de los padres y falta de respeto a su persona. A pesar de lo anterior, no podría decirse que la forma en que el adolescente sea tratado por sus padres determine el nivel de su autoestima.

Sin embargo, en un estudio llevado a cabo por S. E. Paulson (1994), encontró una interesante correlación entre el estilo parental -demandas, calidad de la respuesta, y el involucramiento en el desempeño académico general- del padre y de la madre; y la predicción de los resultados en el aprovechamiento escolar de los jóvenes estudiantes de noveno grado, encontrando que el acercamiento e interés de los padres hace la diferencia en cuanto al desempeño y logro académico.

Los padres pueden crear obstáculos en el desarrollo de la autoestima de su hijo cuando (adaptado de Corkille-Briggs, 1994):

- Le transmiten que el niño no es "suficientemente bueno"
- Lo castigan por expresar sentimientos "inaceptables"
- Lo ridiculizan o humillan
- Le hacen sentir que sus pensamientos o sentimientos no tienen valor o importancia
- Intentan controlarlo mediante la vergüenza o la culpa
- Lo sobreprotegen y en consecuencia obstaculizan su aprendizaje y confianza en sí mismo.
- Le educan sin ninguna norma, sin una estructura de apoyo, o con normas contradictorias, confusas, indiscutibles y opresivas, inhibiendo así su crecimiento normal.
- Niegan la percepción de su realidad e implícitamente lo alientan a dudar de su mente.
- Tratan hechos evidentes como irreales, alterando así el sentido de racionalidad del niño.
- Le aterrizan con violencia física o amenazas
- Le tratan como objeto sexual
- Le enseñan que es malvado, indigno o pecador por naturaleza.

La investigación sugiere que una de la mejores maneras de poseer una autoestima positiva es tener padres que la posean y

que la exhiban, como se deja en claro en "The Antecedents of Self-Esteem", de Stanley Coopersmith (en Rosenberg,1973). Además, si se tienen padres que eduquen con amor y respeto, que permitan experimentar una aceptación invariable y benevolente, que brinden la estructura de apoyo de normas razonables y expectativas apropiadas, que no abrumen con contradicciones, que no recurran al ridículo, la humillación o el maltrato físico como medidas para controlar, que crean en la capacidad y bondad de sus hijos, y en que éstos tienen posibilidades razonables de interiorizar sus actitudes y obtener así la base para una autoestima positiva.

El trabajo de Growe (1980), confirma una vez más la correlación positiva entre las conductas de apoyo, cuidado y desarrollo de autonomía parental, con la autoestima de los hijos.

Las anteriores afirmaciones concuerdan con los hallazgos de Rosenberg (1989) quien menciona que la autoestima se desarrolla y fortalece gracias al interés de los padres, el desempeño escolar, relaciones positivas con los pares y el reconocimiento de talentos y habilidades especiales. Aparentemente existe una fuerte conexión entre el sentimiento de pertenencia (familia, escuela y pares) y la autoestima.

Tomando en conjunto los hallazgos de éstos investigadores, es evidente destacar la importancia de ciertos patrones conductuales para el desarrollo de la autoestima y la autoevaluación positiva del niño y el adolescente principalmente el apoyo, afecto, aceptación, interés, consideración y respeto.

3.5 Autoestima y Rendimiento Escolar

La vida resulta imposible sin el "logro de objetivos", si bien la autoestima afecta todos los aspectos de la existencia, particularmente en el adolescente, existen dos muy importantes para ellos: la escuela y el amor. A través de la escuela y el amor el adolescente demuestra el nivel de seguridad y sentido de valor personal que tiene.

Según Coopersmith (1968, 1967, 1959), la elevación de la autoestima supone modificar el juicio de escasa valía personal y, consecuentemente, el rendimiento.

Muchos educadores han dado por un hecho que la autoestima afecta el rendimiento académico, y que cualquier adelanto o ganancia en ésta, a futuro incidirá positivamente en el logro académico. Por logro académico se entiende la actividad con un

fin determinado que implique el uso de la mente, la fuerza y la capacidad de prestar servicio a los propósitos de la vida (Bricklin, 1988).

El principal problema con el que se topan los investigadores, es el orden causal en el que se presentan tanto la autoestima como el logro académico. En una rápida revisión de las investigaciones, Scheirer y Kraut (Hurlock, 1980), no encontraron soporte a la proposición de que los cambios en algunos aspectos más específicos del autoconcepto probablemente tuvieran algún efecto.

Tal parece que la investigación empírica no ha permitido conclusiones firmes acerca del orden causal de la autoestima y del rendimiento académico. Esta es también la conclusión de otros estudiosos, entre ellos Skaalvik y Hagtvet (Lehalle, 1990).

Sin embargo, Bolus (1982), Rogosa (1980), Wylie (1979), y Kalsy y Kenny (1977), consideran la mejora de la autoestima como un objetivo educacional válido, cuya mejora conlleva entre otras al incremento del logro académico.

Por otra parte Reyes y Jason (1993), encontraron que adolescentes, estudiantes de bachillerato, de origen hispano señalados como alumnos potencialmente desertores, se quejaban de manera consistente del trato desigual que recibían por parte, no sólo de sus maestros, sino también de los directivos. Mencionaron que los maestros constantemente los humillaban y avergonzaban, burlándose de sus precarias capacidades y habilidades en el estudio. Curiosamente los compañeros de estos alumnos coincidieron en dicho sentido.

En este mismo estudio, Reyes y Jason llegan a interesantes conclusiones, por ejemplo: el impacto de las variables sociales y del medio ambiente, que aunque no fueron claramente expresadas, tuvieron un obvio impacto en la vida de los estudiantes. De hecho, los hallazgos empíricos y anecdóticos apuntan a influencias de muchos niveles, es decir, conductuales, incluyendo factores individuales, sociales y contextuales.

Al evaluar un programa de tutoría Roberts y Cotton (1994), encontraron que los tutores que se reunieron con sus alumnos estudiantes de preparatoria durante tres meses, una hora a la semana, para establecer objetivos de trabajo, evaluar el desempeño académico, dar consejos prácticos y motivarlos, lograron una media de autoestima más alta que sujetos a los que

sólo se les evaluó posterior a la finalización del programa de tutoría, pero no más alta que el grupo control, al que se evaluó antes y después de llevado a cabo dicho programa.

Tratando de evaluar los efectos instruccionales del trabajo en grupo en alumnos del séptimo grado, Reuman y Maclver (1994), encontraron que el nivel de motivación y logro académico variaron en función de la materia de que se tratara. Así mismo, pudieron establecer que se elevó autoestima en relación con la habilidad académica, y esto ayudó a disminuir en los alumnos la ansiedad por las evaluaciones.

Al hacer una revisión de estudios referentes a la autoestima global y la autoestima específica, Rosenberg, Schooler, Schoenbach y Rosenberg (1995), encontraron que la autoestima global (relativa al bienestar psicológico) y la autoestima específica (relativa al comportamiento) podían tener notables consecuencias de muy diversa índole. Se encontró que el grado de la autoestima académica específica resultó ser el mejor predictor del desempeño escolar, y afectó a la autoestima global, la cual a su vez estuvo en función de cuán importante era el desempeño académico para el sujeto.

Miller (1994), al observar a niños brillantes pero disruptivos, encontró una conexión que sugiere que el aprendizaje y las relaciones interpersonales con los maestros y los pares son de crucial importancia y los profesores no deben minimizarla.

Por su parte Valenzuela y Dornbusch (1994), al realizar un estudio comparativo entre adolescentes de origen mexicano y adolescentes anglosajones, encontraron que el comportamiento, las actitudes y la estructura familiar influían en el desempeño académico y por lo tanto en la autoestima de los adolescentes de origen mexicano, es más, tales resultados concuerdan con los de J. S. Coleman (ibid) quien menciona que los padres estimulantes, que tenían por lo menos 12 años de estudio influían positivamente en el desempeño académico de sus hijos.

En conclusión, la conciencia de su capacidad (intelectual, física, etc.) apoyada en lo que sus compañeros, familiares y amigos le manifiesten, aumenta en el joven la satisfacción de ser quien es. La visión que de sí mismo tiene cada adolescente es el producto de muchas imágenes reflejadas que le llegan de diversas fuentes: el trato que recibe de sus compañeros, maestros, padres y de su grupo social de pertenencia o referencia, así como el dominio físico y psicológico que pueda ejercer sobre sí mismo y sobre su entorno, y el grado de realización y reconocimiento que logre en

los diferentes ambientes en que se desarrolle, tiene gran influencia en el nivel o grado de autoestima que posea en función a sus propias comparaciones de sí mismo con los demás, y de acuerdo también con las reacciones de los demás ante él. La autoestima puede fortalecerlo, motivarlo e impulsarlo a alcanzar nuevos logros, es decir, experimentar el amor a sí mismo.

CAPITULO 4 METODOLOGIA

El interés por el estudio del concepto de autoestima en las y los adolescentes mexicanos, surgió principalmente como consecuencia de las observaciones realizadas a lo largo de cinco años de labor en el ámbito escolar en relación directa con las y los adolescentes, así como por la actualidad del tema y la necesidad de crear programas destinados a la mejora de la autoestima. Por lo que se aplicó un ejercicio de redes semánticas a dos grupos de adolescentes, uno integrado por 98 hombres y el otro compuesto por 93 mujeres de entre 14 y 16 años, estudiantes del cuarto grado de preparatoria de una escuela particular, de clase social media, para conocer su concepto de autoestima.

4.1 La Técnica de Redes Semánticas

El origen de esta técnica se ubica dentro del campo de la psicología cognoscitivista, cuyo precursor Quillian, (Gofñi y Carmona, 1992) postula un modelo de organización en la memoria y elabora un programa computacional para simular el funcionamiento de la memoria semántica humana.

Posteriormente Collins y Loftus (García-Silberman, 1993) confirman la existencia de estructuras de información en forma de redes semánticas. Este modelo establece que la información almacenada está organizada en forma de redes, en las que las palabras, eventos o representaciones se relacionan entre sí dando en conjunto el significado.

En México Figueroa, González y Solís (1981), propusieron que el estudio de las redes semánticas debería ser *natural*, es decir, trabajar con las estructuras generadas por los sujetos y no artificiales como en el caso de las creadas por las computadoras, puesto que éstas últimas siguen los lineamientos del experimentador.

Esta técnica requiere que los individuos partan de un concepto central (nodo) y produzcan una lista de definidoras, a cada una de las cuales se le asigna un peso (valor semántico) por su importancia como definidoras del concepto. Con base en esta lista y a los valores asignados a las definidoras (jerarquía), se logra obtener un mapeo de la organización de la información en memoria (Mora, Palafox, Valdez y León, cit. por Reyes Lagunes, 1993), puesto que uno de los postulados básicos de las redes semánticas es que debe haber alguna organización interna de la información en la memoria a largo plazo, en forma de red, en

donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales como conjunto dan el significado, el cual consecuentemente es el resultado de un proceso reconstructivo de información en la memoria. En síntesis "las redes determinan el significado de un concepto" (Figuroa, González y Solís, en Reyes Lagunes op.cit.).

Según Reyes Lagunes (1993), no todos los conceptos dados como definidoras resultan siempre igual de importantes en la definición del concepto central (nodo), dicha importancia puede conocerse a partir de las jerarquías obtenidas, es decir la distancia semántica que existe entre las mismas. Es así como el uso de la técnica de las redes semánticas permite examinar el conocimiento que poseen los individuos sobre su realidad social mediante el estudio de la forma en que estos individuos conceptualizan, representan, organizan y dan significado a su conocimiento del mundo. Esta autora propuso la siguiente versión *modificada* a las redes semánticas naturales para la construcción de instrumentos de medición psicológica culturalmente sensibles y relevantes.

La citada autora considera que de la amplia gama de puntajes desarrollados por Figuroa, González y Solís (1981), sólo se requieren algunos de ellos para la construcción de instrumentos psicológicos. Además propone una nomenclatura diferente para identificar los valores pues considera indispensable aumentar su

claridad para lograr una mejor comunicación. A continuación se enumeran cada uno de los puntajes empleados en dicha propuesta, señalando en primer lugar la nomenclatura utilizada por Figueroa, González y Solís, con una breve explicación de lo que mide cada puntaje, y al final se establece (en cursivas y subrayado) la nomenclatura propuesta por Reyes-Lagunes(1993).

4.1.1 Valor J.- Considerado por los autores de la técnica como riqueza de la red, sin embargo, como este es sólo el número total de las palabras definidoras producidas por los sujetos, en realidad sólo refleja el tamaño de la red, y se le conoce entonces como el Valor TR.

4.1.2 Valor M.- Se refiere al peso semántico de cada una de las definidoras, se obtiene a través de la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo, donde los unos (1) –o definidora más cercana a la palabra estímulo- son multiplicados por 10, los doses (2) por nueve, los treses (3) por ocho y así sucesivamente hasta llegar al ordenamiento diez (10) que es multiplicado por uno. Tomando de nuevo la lógica de su significado, se identifica como el Valor PS o peso semántico.

4.1.3 Conjunto SAM.- conformado exclusivamente, de acuerdo con los iniciadores de la técnica, por las diez definidoras con pesos semánticos más altos. La propuesta modifica tanto su estructuración como su denominación señalando la obtención de dicho conjunto a través de la prueba del punto de quiebre (Scree test) donde la graficación de los resultados se delimita cuando la curva pierde su carácter asintótico con relación al eje de la equis (x), e identificándolo como Núcleo de la red o Valor NR.

4.1.4 Valor FMG.- Constituye la *distancia semántica* cuantitativa entre las definidoras que forman la red, se obtiene asignándole a la definidora con peso semántico más alto el 100% y produciendo los siguientes valores a través de una simple regla de tres. A este puntaje se le denomina Distancia semántica cuantitativa y se le identifica como el Valor DSC

4.1.5 Valor ICG.- Partiendo de la afirmación de que el significado psicológico no puede existir aislado, sino que se encuentra determinado por el contacto específico que lo rodea, se propone la inclusión de un índice grupal, el cual se obtendrá a través del porcentaje total de las definidoras con las que concuerdan los sujetos de los diversos grupos estudiados, este

puntaje se denominará Indice de consenso grupal y se identifica con las siglas ICG.

4.1.6 Puntaje CA.- con la finalidad de evitar la pérdida de información en cuanto a la carga afectiva de las definidoras, se aumentó esta característica, siempre tomando como punto de referencia la palabra estímulo, y clasificando las definidoras como positivas, negativas o descriptivas, y estableciendo su significatividad a través de la prueba de la chi cuadrada (χ^2), a este puntaje se le denomina Carga Afectiva y se le identifica como Puntaje CA.

Es importante puntualizar que no es la riqueza del vocabulario o léxico que el individuo maneja lo que interesa dentro de la técnica de las redes semánticas, sino la organización de la información misma, es decir, aquella que lo lleva a pensar, actuar y sentir frente a un objeto de la realidad, así como la forma en que están presentes sus creencias, valores, actitudes, prejuicios, etc., en suma la experiencia total del individuo (Goñi y Ramírez, 1992).

4.2 Método

Basadas en la revisión bibliográfica y suponiendo que las diferencias de sexo (variable dependiente) y género (variable atributiva e independiente) pudieran tener alguna injerencia en el concepto que de la autoestima tienen las y los adolescentes estudiantes de cuarto año de preparatoria de una escuela particular, se llevó a cabo un estudio exploratorio de campo en el que se propuso lo siguiente:

4.2.1 Hipótesis

Existen diferencias significativas en el concepto de autoestima que poseen las adolescentes y los adolescentes.

4.2.2. Variables

VD Concepto de Autoestima

Conforme a la revisión realizada sobre el tema, el concepto de autoestima está referido al **amor a sí mismo**. (Branden, 1995a, Mckay, 1995).

VI Género (Masculino y Femenino)

Bajo este sustantivo se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad/masculinidad (Bleichmar, 1989).

4.2.3 Sujetos

Se trabajó con ciento noventa y un adolescentes (191), divididos en dos grupos, noventa y ocho (98) del sexo masculino y noventa y tres (93) del sexo femenino, con edades comprendidas entre los 14 y los 16 años, estudiantes del cuarto grado de preparatoria, turno matutino de una escuela particular ubicada en el norte de la ciudad, de clase social media.

4.2.4 Instrumentos y Materiales

Se aplicó un ejercicio de redes semánticas distribuido en tres secciones: en la primera parte se requisaron los datos generales de edad, sexo y grupo de pertenencia del alumno, en la segunda se solicitó que los alumnos anotasen diez palabras para definir el concepto de autoestima, y en la tercera se solicitó a los alumnos jerarquizar dichas palabras. (Tabla 1)

**TABLA 1
EJERCICIO DE REDES SEMANTICAS**

Anota con claridad los datos que a continuación se solicitan:

Edad Sexo Grupo

INSTRUCCIONES: Por favor no inicies este ejercicio hasta que te lo indique el instructor.

Ahora desarrolla tu ejercicio, recuerda que no hay límite de tiempo, ni respuestas correctas o incorrectas.

I. Anota diez palabras que definan el concepto de autoestima

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

II. Ahora anota las mismas palabras pero asignando a cada una su lugar de importancia según tu propia consideración.

1 _____	6 _____
2 _____	7 _____
3 _____	8 _____
4 _____	9 _____
5 _____	10 _____

4.2.5 Procedimiento

En el ejercicio inicial, y considerando el número de alumnos en cada grupo, se les dividió en dos subgrupos de 20 a 25 alumnos aproximadamente, de ambos sexos, escogidos al azar, a los que se aplicó el ejercicio de redes semánticas en su propio salón de clase.

Primeramente se organizó a los alumnos en filas de 5 personas cada una, dejando espacio entre éstas, con la finalidad de poder pasear entre las mismas para verificar la realización del trabajo, luego una de las dos examinadoras explicó a los adolescentes el procedimiento y realizó en el pizarrón el ejercicio colectivo con la palabra 'manzana', solicitándoles primeramente dieran diez palabras -sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, etc. sin utilizar artículos o preposiciones- que a su juicio definieran a la palabra, posteriormente les pidió que mediante consenso esas diez palabras fueran jerarquizadas, poniendo el número uno a la que mejor definiera el concepto y así sucesivamente hasta terminar.

Terminado el ejercicio colectivo, y habiendo aclarado dudas, se entregaron los formatos a cada adolescente y se procedió al llenado individual de los mismos.

Se procuró que las instrucciones y forma de aplicación no sufrieran variación alguna en los distintos grupos con el fin de minimizar posibles errores durante la realización de la prueba.

4.2.5.1 Encuesta de carga afectiva

Para determinar cuál era la carga afectiva que los grupos otorgaron a cada una de las definidoras obtenidas, se elaboró una sencilla encuesta (Tablas 2 y 3), en la que se solicitó a un grupo de adolescentes (78 jueces para las mujeres y 72 jueces para los hombres), con las mismas características de los grupos a los que fue aplicado el ejercicio inicial, que asignaran a cada palabra el valor que mejor les pareciera, fuera este positivo, negativo o descriptivo. Se presentó el listado completo: 247 palabras definidoras para las adolescentes y 275 palabras definidoras para los adolescentes, organizándose estas de acuerdo con el peso semántico (PS) que habían obtenido con el grupo inicial.

Esta encuesta constó de tres columnas, en la primera, identificada con el signo (+), se consideró la carga positiva; en la segunda, señalada con el signo (-), se consideró la carga negativa y en la última señalada con el signo (?) se consideró la carga descriptiva.

Dicha encuesta se calificó de acuerdo al número de veces con que una palabra fue señalada como positiva (+), negativa (-) o descriptiva (?), obteniéndose la frecuencia de cada una de ellas, cada uno de los grupos. En las encuestas aplicadas a los grupos de jueces las palabras se encuentran ordenadas de acuerdo con la frecuencia de repetición y el orden de importancia obtenida en cada uno de los grupos. Se presentan la totalidad de las palabras obtenidas en el ejercicio de las redes semánticas para cada uno de los grupos: género femenino (247 palabras) y género masculino (275 palabras); con la salvedad de que, a criterio de las aplicadoras, se utilizaron palabras tales como por ejemplo: '*respeto*' en lugar de respetarme, respetarte, o '*amar*' en lugar de amor, amarme, etc.; es decir, las palabras que resultaran más representativas de la palabra estímulo para la población a la que se aplicó dicha encuesta de carga afectiva.

A continuación se presenta el instrumento original que fue utilizado en esta encuesta, en el que las instrucciones verbales fueron: "Señala con una 'x', en el recuadro correspondiente a tu elección, cuál es la sensación que te produce cada una de las palabras citadas; es decir, si la asocias con algo positivo (+) marca bajo este signo; si la asocias con algo negativo (-) señala bajo este signo; o bien bajo la interrogación (?) si no te parece ninguna de las anteriores:"

TABLA 2
ENCUESTA DE CARGA AFECTIVA GENERO MASCULINO

	HOMBRES	(+)	(-)	(?)
1	VALOR			
2	RESPECTO			
3	QUERER			
4	AMAR			
5	CONFIANZA			
6	SEGURIDAD			
7	ESTIMAR			
8	SENTIMIENTOS			
9	YO			
10	COMPRESION			
11	AYUDA			
12	INTELIGENCIA			
13	ACEPTACION			
14	PERSONALIDAD			
15	SUPERACION			
16	CAPACITACION			
17	CARINO			
18	ALEGRIA			
19	PENSAR			
20	ESTUDIAR			
21	RAZONAR			
22	RESPONSABILIDAD			
23	HONESTIDAD			
24	CONFIAR			
25	CUIDAR			
26	FELICIDAD			
27	APRENDIZAJE			
28	AMAR			
29	MORAL			
30	VIVIR			
31	ANIMAR			
32	AMISTAD			
33	ALTA			
34	SINCERIDAD			
35	SABER			
36	LIBERTAD			
37	MOTIVACION			
38	EDUCACION			
39	MADURACION			
40	VOLUNTAD			
41	COMUNICACION			
42	CONOCIMIENTOS			
43	SATISFACCION			
44	OPTIMISMO			
45	RELACION			
46	METAS			

	HOMBRES	(+)	(-)	(?)
47	CARACTERISTICAS			
48	COMPORTAMIENTO			
49	CONDUCTA			
50	ÉXITO			
51	BAJO			
52	FE			
53	TRABAJO			
54	CONSIDERACION			
55	CREER			
56	CHINO			
57	ESFUERZO			
58	IMPORTANCIA			
59	DISCIPLINA			
60	INTUICION			
61	MENTE			
62	AMABILIDAD			
63	CONSEJOS			
64	DESARROLLO			
65	POSITIVO			
66	PROPOSITO			
67	SOCIABLE			
68	BUENO			
69	DECISION			
70	ENTENDER			
71	CONFORMIDAD			
72	AUTORIDAD			
73	BIENESTAR			
74	APOYO			
75	DIGNIDAD			
76	EMOCION			
77	ESTIMULO			
78	TRIUNFAR			
79	ATENCION			
80	CONTROL			
81	ACTITUD			
82	PRINCIPIO			
83	SERIEDAD			
84	TRISTEZA			
85	CRITERIO			
86	HONRADEZ			
87	HUMANO			
88	LIMPIEZA			
89	APECTO			
90	HUMOR			
91	PROGRESAR			
92	ABIERTA			

TABLA 2
ENCUESTA DE CARGA AFECTIVA GENERO MASCULINO

HOMBRES		(+)	(-)	(?)
93	CORREGIR			
94	DEPORTE			
95	SER			
96	TRANQUILIDAD			
97	CORAJE			
98	FUERZA			
99	INICIATIVA			
100	INTEGRIDAD			
101	ODIO			
102	SOBRESALIR			
103	TENER			
104	ADMIRACION			
105	CONCIENCIA			
106	JUZGAR			
107	PERSEVERAR			
108	PODER			
109	PREPARACION			
110	SONREIR			
111	ARREGLO			
112	COLABORAR			
113	CONCEPTO			
114	CONSTANCIA			
115	ESTABILIDAD			
116	HUMILDAD			
117	IDEALES			
118	INDEPENDENCIA			
119	LEVANTAR			
120	LOGROS			
121	MEJORAR			
122	MODESTIA			
123	ORGULLO			
124	PREOCUPACION			
125	REFLEJO			
126	UNA			
127	VIVIR			
128	ASEO			
129	AUTOCOMPRESION			
130	ENERGICO			
131	EXIGIRSE			
132	INQUIETUD			
133	SENSATEZ			
134	ALCANZAR			
135	APRECIO			
136	CRITICA			
137	DEDICACION			
138	DETALLES			

HOMBRES		(+)	(-)	(?)
139	EGO			
140	EXCELENCIA			
141	LUCHAR			
142	ORDENAR			
143	REALIZARSE			
144	REFLEXIONAR			
145	SER			
146	TIENE			
147	VISUALIZAR			
148	AMBICIOSO			
149	AUTOSUFICIENTE			
150	DESEOS			
151	ESTADO			
152	GANADOR			
153	GENEROSIDAD			
154	INCAPAZ			
155	INTENCION			
156	INTERES			
157	JERARQUIZAR			
158	LOCO			
159	MIEDO			
160	ORIENTACION			
161	PREJUICIOS			
162	TALENTO			
163	VERDAD			
164	ACTUAR			
165	ARMONIA			
166	BASE			
167	CONFIRMA			
168	CONVENCIMIENTO			
169	CREDIBILIDAD			
170	DIVERTIRSE			
171	IDENTIFICARME			
172	MISMO			
173	OBESO			
174	PADRES			
175	PRIMERO			
176	ANALIZAR			
177	APLICACION			
178	ASPIRAR			
179	DELGADO			
180	ENTUSIASMO			
181	FORMALIDAD			
182	GRUNON			
183	LISTO			
184	ORGANIZACION			

TABLA 2
ENCUESTA DE CARGA AFECTIVA GENERO MASCULINO

	HOMBRES	(+)	(-)	(?)
185	PUEDA			
186	VALENTIA			
187	ADELANTE			
188	AGRADABLE			
189	AGRADECIMIENTO			
190	AGRESIVO			
191	APTO			
192	CABIZBAJO			
193	CAMBIAR			
194	CASA			
195	CONCLUIRIAS			
196	CONFORTACION			
197	CONTENTO			
198	CONVIVIR			
199	CUALIDAD			
200	DEPRESION			
201	DERECHOS			
202	DECISION			
203	DOLOR			
204	ERRORES			
205	FEO			
206	LATOSO			
207	MAXIMO			
208	OBLIGACION			
209	PLATICARSE			
210	PREJUICIOS			
211	PROTEGE			
212	SOCIABLE			
213	TEMOR			
214	ALIMENTARSE			
215	AMBIENTE			
216	CAMBIAR			
217	COMENZAR			
218	COMER			
219	DEFENDERME			
220	DEPENDENCIA			
221	DIFICULTAD			
222	DISCRETO			
223	GUAPO			
224	IGUALDAD			
225	IMPERFECTO			
226	POSITIVO			
227	PUNTUAL			
228	REACCIONAR			
229	RECTIFICAR			
230	RISA			

	HOMBRES	(+)	(-)	(?)
231	SENCILLO			
232	SINCERO			
233	SOMETER			
234	TIMIDEZ			
235	VENCER			
236	APROVECHAMIENTO			
237	ATRACTIVO			
238	BAILAR			
239	COMPROMISOS			
240	CONTENER			
241	CUERPO			
242	CUMPLIR			
243	DESCONFIANZA			
244	EFICAZ			
245	ENOJADO			
246	ESPERANZA			
247	FACILIDAD			
248	GRANDE			
249	INCONFORMIDAD			
250	MANTENIMIENTO			
251	PERJUICIOS			
252	SALUD			
253	SALUDO			
254	ALMA			
255	COMIDA			
256	CONCRETA			
257	CONSTRUIR			
258	COOPERACION			
259	DESPEJARME			
260	DIFERENCIAL			
261	DIRIGIR			
262	EJERCICIO			
263	ESCUELA			
264	FRATERNIDAD			
265	FUTURO			
266	INADAPTADO			
267	INQUIETUD			
268	INTRANQUILO			
269	JUGAR			
270	PERTENECE			
271	SOLO			
272	SUBIRLA			
273	TERNURA			
274	VANIDAD			
275	VICTORIA			
276				

TABLA 3
ENCUESTA DE CARGA AFECTIVA GENERO FEMENINO

	MUJERES	(+)	(-)	(?)
1	RESPECTO			
2	AMAR			
3	QUERER			
4	VALORAR			
5	CONFIAR			
6	ACEPTAR			
7	COMPRENDER			
8	SEGURIDAD			
9	SENTIMIENTOS			
10	AYUDAR			
11	SUPERACION			
12	ESTIMACION			
13	CARINO			
14	VIDA			
15	ALEGRIA			
16	YO			
17	CUIDAR			
18	FELICIDAD			
19	HONESTIDAD			
20	TERNURA			
21	PERSONALIDAD			
22	ESTUDIAR			
23	ANIMAR			
24	VOLUNTAD			
25	AMABILIDAD			
26	MADURACION			
27	METAS			
28	DECISION			
29	LIBERTAD			
30	DISCIPLINAR			
31	MEJORAR			
32	PENSAR			
33	SINCERIDAD			
34	AFECTO			
35	AMISTAD			
36	COMUNICACION			
37	APRENDER			
38	POSITIVIDAD			
39	PREJUICIOS			
40	RESPONSABILIDAD			
41	APOYAR			
42	ESFUERZO			

	MUJERES	(+)	(-)	(?)
43	SATISFACCION			
44	RELACIONES			
45	ALTA			
46	BUENA			
47	INSEGURIDAD			
48	INTELIGENCIA			
49	INTERES			
50	OPTIMISMO			
51	ENTENDER			
52	TRISTEZA			
53	PROGRESAR			
54	ATENCION			
55	EDUCACION			
56	TRABAJAR			
57	ODIO			
58	RAZONAR			
59	TRIUNFAR			
60	CONFORMIDAD			
61	EXITO			
62	MIEDO			
63	ORIENTACION			
64	SOBRESALIR			
65	SONREIR			
66	SUPERIORIDAD			
67	APRECIACION			
68	BAJA			
69	GENEROSIDAD			
70	HOMBRE			
71	CONDUCTA			
72	ENTUSIASMO			
73	RESPONDER			
74	SABER			
75	CARACTER			
76	SOCIABLE			
77	ESTIMULO			
78	GANAS			
79	LIMPIEZA			
80	ORGULLO			
81	CRITERIO			
82	INDIVIDUALIDAD			
83	REIR			
84	SALUD			

TABLA 3
ENCUESTA DE CARGA AFECTIVA GENERO FEMENINO

	MUJERES	(+)	(-)	(?)
86	SENTIR			
86	TRANQUILIDAD			
87	ACTITUD			
88	ADOLESCENCIA			
89	AMARGURA			
90	BIEN			
91	CONCIENCIA			
92	ENCIADO			
93	ESTABILIDAD			
94	IDEALES			
95	LEVANTARTELO			
96	PAZ			
97	RECONOCER			
98	SOLEDAD			
99	DEFECTOS			
100	DESEMPEÑO			
101	EMOCION			
102	HACER			
103	INDEPENDIENTE			
104	MALA			
105	ORDEN			
106	ORGANIZACIÓN			
107	PROPIO			
108	REBELDE			
109	TENERLO			
110	AVENTURA			
111	CUIDARSE			
112	DIGNIDAD			
113	DOLOR			
114	IMPORTANTE			
115	INTUICION			
116	PLATICAR			
117	RENCOROSO			
118	REPRODUCIRSE			
119	SER			
120	ASOCIARSE			
121	CAPAZ			
122	CONCEPTO			
123	CONOCERME			
124	DECEPCION			
125	DESEO			
126	ESCUCHAR			

	MUJERES	(+)	(-)	(?)
127	GRANDE			
128	HUMANIDAD			
129	HUMOR			
130	IGUALDAD			
131	MOVILIZARSE			
132	PASION			
133	PROTEGERTE			
134	TODOS			
135	ACONSEJAR			
136	ACTUAR			
137	ADMIRACION			
138	ALEGRIA			
139	ARMONIA			
140	ARREGLARME			
141	COLABORACION			
142	CREER			
143	CUESTIONARTE			
144	ENERGICO			
145	HUMILDE			
146	ILUSION			
147	INICIATIVA			
148	PACIENCIA			
149	PROPOSITOS			
150	REALIZAR			
151	RECREACION			
152	VENCER			
153	ACCIONES			
154	ASEO			
155	AUTORIDAD			
156	BIENESTAR			
157	COLABORAR			
158	CORTES			
159	INTENTARLO			
160	LUCHAR			
161	MENOS			
162	RECTIFICAR			
163	REMEMBRANZA			
164	RETOS			
165	SENCILLEZ			
166	SEXUALIDAD			
167	SUEÑO			

TABLA 3
ENCUESTA DE CARGA AFECTIVA GENERO FEMENINO

	MUJERES	(+)	(-)	(?)
168	AGRADECIMIENTO			
169	CONFORTACION			
170	CONSTANCIA			
171	HERMOSA			
172	HIGIENE			
173	INSATISFACCION			
174	LOGRAR			
175	MENTALIDAD			
176	NECESARIA			
177	PASIVO			
178	PERSEVERANCIA			
179	PREOCUPARME			
180	PUNTUALIDAD			
181	RECHAZO			
182	REFLEXIONAR			
183	REGANON			
184	SEXO			
185	SOCIABLE			
186	ADELANTE			
187	AFRONTAR			
188	AGRADECER			
189	ALIMENTARSE			
190	BONITA			
191	BRILLAR			
192	DEDICACION			
193	EXPRESIONES			
194	INCAPAZ			
195	INQUIETUDES			
196	INTELIGENCIA			
197	LEALTAD			
198	MENTE			
199	MORAL			
200	MORIR			
201	NEGATIVOS			
202	SOMETER			
203	AGRESIVIDAD			
204	CONSIDERAR			
205	CORREGIRME			
206	CUERPO			
207	CUMPLIR			

	MUJERES	(+)	(-)	(?)
208	DESARROLLO			
209	DIVERTIRSE			
210	ESPERANZA			
211	FUERZA			
212	INCONFORMIDAD			
213	INTIMIDARSE			
214	MANTENERLA			
215	PODER			
216	SACRIFICIO			
217	SEGUIR			
218	SOLUCIONAR			
219	SUFRIMIENTOS			
220	TIMIDEZ			
221	TOLERAR			
222	VIBRA			
223	VISION			
224	ALMA			
225	ANALIZARME			
226	CAER			
227	CARISMA			
228	COMPETIR			
229	COMPROMETIDO			
230	CONCIENCIA			
231	CONSOLARTE			
232	CONVMIR			
233	DIRIGIR			
234	ESTILO			
235	ETERNA			
236	EVALUACION			
237	EXCELENCIA			
238	FEO			
239	FRACASO			
240	FRATERNIDAD			
241	FRUSTRADO			
242	GOZAR			
243	PENAS			
244	PERSPECTIVA			
245	RESPONSABILIDAD			
246	RESULTADOS			
247	SUBIRLA			

4.3 Análisis y Discusión de Resultados

Las respuestas obtenidas por los sujetos se vaciaron en tablas y se codificaron a partir del valor asignado a cada una de las palabras definidoras, registrando tanto las frecuencias como la jerarquización otorgada a cada una de las palabras generadas por los dos grupos. (Tablas 4 y 5).

En la primera sección de dichas tablas, se pueden leer las palabras definidoras obtenidas en el ejercicio de las redes semánticas, por cada uno de los géneros. En la segunda sección de la tabla se encuentran las columnas numeradas del 1 al 10 donde se observa la frecuencia con la que se repitieron las palabras, y el lugar que ocuparon cada una de ellas con respecto a la palabra estímulo '*autoestima*'. La columna con el encabezado "Frec." (Frecuencia) refleja el total de veces que las palabras fueron repetidas por los encuestados. La columna con el encabezado "PS" (Peso Semántico), presenta los valores (su fuerza definidora de la palabra estímulo) obtenidos por cada una de las palabras. La última columna "DS" (Distancia Semántica) establece los valores que determinan la cercanía en significado de cada una de las palabras definidoras con la palabra estímulo.

EL CONCEPTO DE AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES

CALCULO DE FRECUENCIAS HOMBRES

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
VALOR/AR/ARSE/ARME, VALO/RIZACION/RACION	12	6	7	12	8	5	3	5	3	4	65	424	100
RESPE/TAR/TO/TARME/TARSE/TUOSO	7	14	9	8	8	4	2	3	2	2	59	415	97,87735849
QUERER/ME/SE/TE, QUIERE, QUERENDON	13	13	5	9	4		1		3	3	51	387	91,27358491
AMAR/ME/SE, AMOR	10	11	5	5	6	10	2		5	2	56	380	89,62264151
CON/FIANZA/FIAR	5	4	6	3	2	1	4	1	4	3	33	202	47,64150943
SEGU/RIDAD/RO	4	5	4	4	4	1	2	3	2		29	195	45,99056604
ESTIMA/CIONES, ESTIMAR/SE	3	3	4	4	2	3	1	2	2	3	27	161	37,97169811
SENTI/MENTAL/MIENTO/MIENTOS/R	2	1	2	2	6	3	4	2	4	5	31	145	34,19811321
YO	10	1	1	1	2		1				16	140	33,01886792
COMPREN/DERSE/DERTE/SION/SIVO/DER	1	3	3		4	2	1	4	2	3	23	118	27,83018868
AYUDA/R/RME/RSE	1	2	2	2	2	4	2	2	2	3	22	111	26,17924528
INTELIGENCIA,INTELIGENTE	2	1	2	2	4	1	2	3	1		18	107	25,23584906
ACEPTACION/TAR/TARME/TARSE	1	3	1	3	2	2	3	1	1	1	18	106	25
PERSONA/L/LIDAD	4	1	3		1	1	3	1	1	1	16	102	24,05660377
SUPE/RACION/RARME/RARSE, SUPERIOR/IDAD	1	1	3	3		2	1	1	4	2	18	91	21,45226415
CAPACI/DAD/TADO, CAPAZ		3	1	2	4	1	1	1	1	1	15	88	20,75471688
CARIÑO/SO	1			2	2	1	4	3	6	1	20	79	18,63207547
ALEGRE, ALEGRIA	1	2		2	3	1	1			3	16	78	18,39622642
PENSAMIENTO/S, PENSAR	1	1	4	1		2	1	2			12	78	18,39622642
ESTUDIAR, ESTUDIO/SO, ESTUDIOS	1	1	4	1	1			3	1		12	75	17,68867925
RAZON/RAZONAMIENTO, RAZONAR	1	1	2	3		2		1	3		13	75	17,68867925
RESPONSA/BILIDAD/BLE/BLÉS	2		1	2	1	2			1	5	14	71	16,74528302
HONESTIDAD, HONORABLE, HONESTO		3	1		2	2	3				11	69	16,27358491
CON/FIANZA/FIAR		2	2	1	2	1	1				9	62	14,62264151
CUIDAD/DO/SO, CUIDAR/ME/SE			2	2	2	2	2	4	1	2	15	62	14,62264151
FELICIDAD, FELIZ			3	2	1	1	1	1		5	14	61	14,38679245
APRENDE/R, APRENDIZAJE/APROVECHAMIENTO		2	2		1	1		2	3	1	12	58	13,67924528
MORAL		2	1	2		1	1	1			8	52	12,26415094
VIDA, VIVIR	4	1							1		6	51	12,02830189

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS	
ANIMAR, ANIMO			1	2	2	1				1	9	50	11,79245283	
AMIGO, AMISTAD/ES, AMIGABLE			1		2	1	1	3	3	5	16	49	11,55660377	
ALTA	3	1		1							5	46	10,8490566	
SINCERIDAD		1	1	1	2	1		1			7	44	10,37735849	
SABER, SABIDURIA		2		1		1			1	3	4	12	43	10,14150943
LIBERTAD, LIBRE	1	1			1	2	1				2	8	41	9,669811321
MOTIVACION, MOTIVARSE, MOTIVAR	1		3	1							5	41	9,669811321	
EDUCACION/CADO/CARME	2	1				2				1	6	40	9,433962264	
MADURACION, MADUREZ	1			1				4	1	2	9	40	9,433962264	
VOLUNTAD		3	1			1					5	40	9,433962264	
COMUNICACION/RSE				4		1		2			7	39	9,198113208	
CONOCER/SE/TE, CONOCIMIENTOS	2	1				1		1	1		6	39	9,198113208	
SATIS/FACCION/FACER			2		1		2	1	2	2	10	39	9,198113208	
OPTIMISMO, OPTIMISTA	2		1		1			1			5	37	8,726415094	
RELACION/AR/ARSE		2		1		1		1	1	2	8	37	8,726415094	
METAS	2					1		3		2	8	36	8,490566038	
CARACTER/ISTICA, CARACTERES	1		1			2		1	1		6	33	7,783018868	
COMPORTAMIENTO	1	1		1			1	1			5	33	7,783018868	
CONDUCTA		3				1					4	32	7,547169811	
ÉXITO		1	1	1				2	1		6	32	7,547169811	
BAJA/BAJO	1	2								2	5	30	7,075471698	
FE	2					2					4	30	7,075471698	
TRABAJAR/JO			2			1		2	1	1	7	30	7,075471698	
CONSIDERABLE/CION/RSE		2		1					1	1	5	28	6,603773585	
CREER, CREYENTE/CREDIBILIDAD			1		2	1			1	1	6	28	6,603773585	
CHINO	2		1								3	28	6,603773585	
ESFORZAR/ME/TE, ESFUERZO					3	2					5	28	6,603773585	
IMPOR/TANCIA, TANTE	1	1	1								3	27	6,367924528	
DISCIPLINA		1				1	3				5	26	6,132075472	
INTUICION	1		2								3	26	6,132075472	
MENTALIDAD, MENTE	1		1			1		1			4	26	6,132075472	
AMABILIDAD, AMABLE				1		1	3			1	6	25	5,896226415	
CONSEJOS		2					1	1			4	25	5,896226415	
DESARROLLO					1	2		2	1		6	24	5,660377358	

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
POSITIVIDAD,POSITIVO		1			1	1		1		1	5	24	5,660377358
ROPOSITO			3								3	24	5,660377358
SOCIABLE,SOCIAL,SOCIABILIDAD			1	1			2			1	5	24	5,660377358
BUENA/BUENO					1	1	1	2		1	6	22	5,188679245
DECIDIDO/SIONESIONES	1	1							1	1	4	22	5,188679245
ENTENDER/DERSE/DERTE/DIMIENTO	1				1		1		1		4	22	5,188679245
CONFORME/MIDAD		1	1				1				3	21	4,952830189
AUTORIDAD,AUTORITARIO	1					2					3	20	4,716981132
BIEN,BIENESTAR		1			1	1					3	20	4,716981132
APOYARSE,APOYO				1	1	1				1	4	19	4,481132075
DIGNIDAD					1		3				4	18	4,245283019
EMOCION		2									2	18	4,245283019
ESTIMULACION/LO		2									2	18	4,245283019
TRIUNFAR	1						2				3	18	4,245283019
ATENDERME,ATENTO			1		1			1			3	17	4,009433962
CONTROLAR,CONTROL	1			1							2	17	4,009433962
ACTITUD	1						1		1		3	16	3,773584906
PRINCIPIO/S		1		1							2	16	3,773584906
SERIEDAD				1	1			1			3	16	3,773584906
TRISTEZA,TRISTE					1		1	1	1	1	5	16	3,773584906
CRITERIO	1					1					2	15	3,537735849
HONRADEZ			1			1			1		3	15	3,537735849
HUMANO						3					3	15	3,537735849
LIMPIEZA,LIMPIO						3					3	15	3,537735849
APECTO				1	1					1	3	14	3,301886792
HUMOR				2							2	14	3,301886792
PROGRESAR,SO				1			1	1			3	14	3,301886792
ABIERTA				1		1	2				3	13	3,066037736
CORREGIR				1	1						2	13	3,066037736
DEPORTE/TISTA		1					1				2	13	3,066037736
SER		1					1				2	13	3,066037736
TRANQUILIDAD				1		1				1	3	13	3,066037736
CORAJE				1		1					2	12	2,830188679
FUERTE,FUERZA		1				1					2	12	2,830188679
INICIATIVA					2				1		2	12	2,830188679

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	Ds
INTEGRIDAD				1		1					2	12	2,830188679
ODIO						1					2	12	2,830188679
SOBRESALIR							1	2		1	4	12	2,830188679
TENERLO						1				4	6	12	2,830188679
ADMIRABLE,ADMIRACION		1						1			2	12	2,830188679
CONCIENCIA/TIZARME					1	1					2	11	2,594339623
JUICIOS/JUZGAR			1						1	1	3	11	2,594339623
PERSEVE/RANCIA/RANTE					1	1					2	11	2,594339623
PODER					1			1	1		3	11	2,594339623
PREPARAR/ME/SE							1	1	2		4	11	2,594339623
SONREIR/SE, SONRIENTE				1			1				2	11	2,594339623
ARRE/GLARME/GLO				1				1		1	3	11	2,594339623
COLABORAR					1		1				2	10	2,358490566
CONCEPTO/S					1		1				2	10	2,358490566
CONSTANCIA				1					1	1	3	10	2,358490566
ESTABILIDAD				1				1			2	10	2,358490566
HUMILDAD			1						1		2	10	2,358490566
IDEALES						2					2	10	2,358490566
INDEPEN/DENCIA/DIENTE					1		1				2	10	2,358490566
LEVANTARTELO				1				1			2	10	2,358490566
LOGRAR/LOGROS	1										1	10	2,358490566
MEJORAMIENTO,MEJORAR/SE					1		1				2	10	2,358490566
MODESTIA		1								1	2	10	2,358490566
ORGULLO		1								1	2	10	2,358490566
PREOCU/PACION/PARME										10	10	10	2,358490566
REFLEJO				1			1				2	10	2,358490566
UNA	1										1	10	2,358490566
VIVIR	1										1	10	2,358490566
ASEO	1										1	10	2,358490566
AUTOCOMPRESION		1									1	9	2,122641509
ENERGICO		1									1	9	2,122641509
EXIGIRSE		1									1	9	2,122641509
INQUIETUD		1									1	9	2,122641509
SENSATEZ		1									1	9	2,122641509
ALCANZAR		1									1	9	2,122641509
APRECIO			1								1	8	1,886792453
			1								1	8	1,886792453

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
CRITICA			1								1	8	1,886792453
DEDICACION						1			1	1	3	8	1,886792453
DETALLES			1								1	8	1,886792453
EGO			1								1	8	1,886792453
EXCELENCIA.EXCELENTE				1						1	2	8	1,886792453
LUCHA,LUCHAR							2				2	8	1,886792453
ORDE/NADO/NAR							2				2	8	1,886792453
REALIZARSE			1								1	8	1,886792453
REFLEXIONAR							2				2	8	1,886792453
SER			1								1	8	1,886792453
TIENE			1								1	8	1,886792453
VISUALIZAR			1								1	8	1,886792453
AMBICIOSO					1					1	2	7	1,650943396
AUTOSUFICIENTE				1							1	7	1,650943396
DESEOS				1							1	7	1,650943396
ESTADO				1							1	7	1,650943396
GANADOR				1							1	7	1,650943396
GENEROSIDAD							1	1			2	7	1,650943396
INCAPAZ				1							1	7	1,650943396
INTENCION				1							1	7	1,650943396
INTERES				1							1	7	1,650943396
JERARQUIZAR				1							1	7	1,650943396
LOCO				1							1	7	1,650943396
MIEDO					1					1	2	7	1,650943396
ORIENTACION				1							1	7	1,650943396
PREJUICIOS						1			1		2	7	1,650943396
TALENTO				1						1	1	7	1,650943396
VERDAD							1	1			2	7	1,650943396
ACTUAR						1					1	6	1,41509434
ARMONIA					1						1	6	1,41509434
BASE					1						1	6	1,41509434
CONFIRMA					1						1	6	1,41509434
CONVENCIMIENTO					1						1	6	1,41509434
CREDIBILIDAD					1						1	6	1,41509434
DIVERTIRSE					1						1	6	1,41509434

Tabla 4 Resultados del género masculino

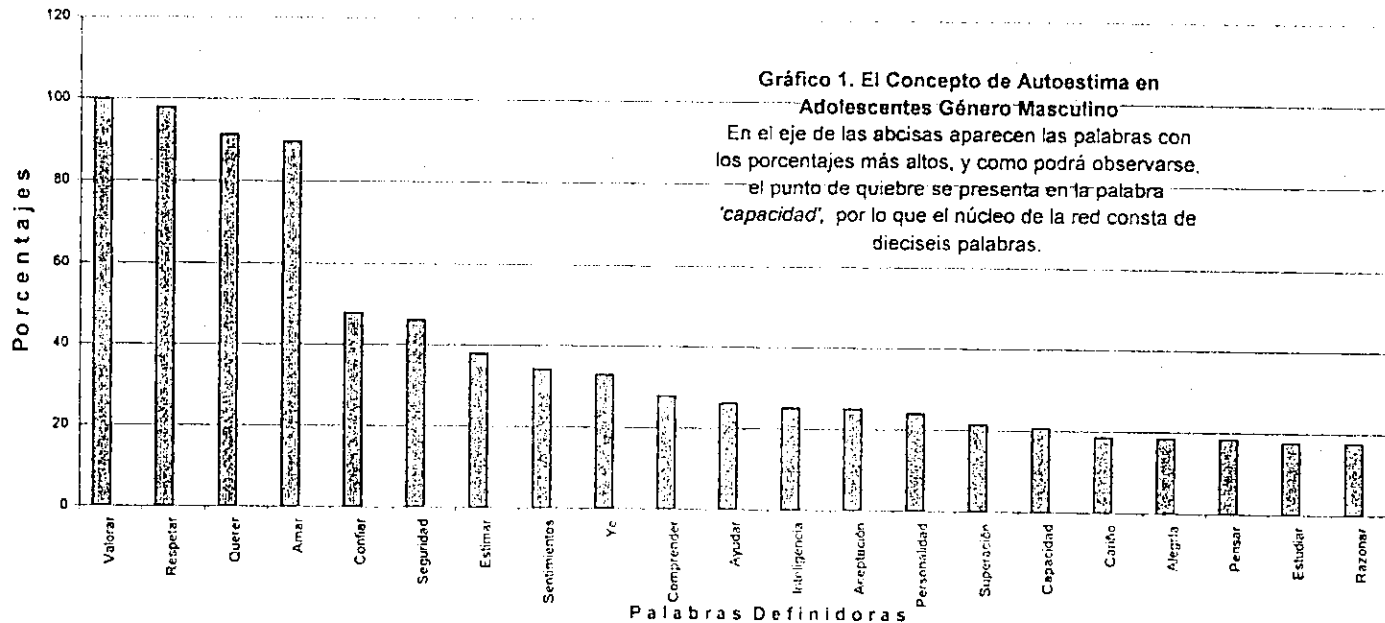
PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
IDENTIFICARME					1						1	6	1,41509434
MISMO					1						1	6	1,41509434
OBESO					1						1	6	1,41509434
PADRES					1						1	6	1,41509434
PRIMERO					1						1	6	1,41509434
ANALIZARME/SE							1			1	2	5	1,179245283
APLICACION						1					1	5	1,179245283
ASPIRAR					1						1	5	1,179245283
DELGADO					1						1	5	1,179245283
ENTUSIASMO							1			1	2	5	1,179245283
FORMALIDAD					1						1	5	1,179245283
GRUNON						1					1	5	1,179245283
LISTO						1					1	5	1,179245283
ORGANIZACION						1					1	5	1,179245283
PUEDE					1						1	5	1,179245283
VALENTIA						1					1	5	1,179245283
ADELANTE								1		1	2	4	0,943396226
AGRADABLE							1				1	4	0,943396226
AGRADECIMIENTO								1		1	2	4	0,943396226
AGRESIVO							1				1	4	0,943396226
APTO								1		1	2	4	0,943396226
CABIZBAJO							1				1	4	0,943396226
CAMBIAR							1				1	4	0,943396226
CASA							1				1	4	0,943396226
CONCLUIRIAS							1				1	4	0,943396226
CONFORTACION							1				1	4	0,943396226
CONTENTO							1				1	4	0,943396226
CONVIVIR									2		2	4	0,943396226
CUALIDAD							1				1	4	0,943396226
DEPRESION							1				1	4	0,943396226
DERECHO/S									2		2	4	0,943396226
DESCISION							1				1	4	0,943396226
DOLOR							1				1	4	0,943396226
ERRORES							1				1	4	0,943396226
FEO							1				1	4	0,943396226
LATOSO							1				1	4	0,943396226

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
MAXIMO							1				1	4	0,943396226
OBLIGACION							1				1	4	0,943396226
PLATICARSE							1				1	4	0,943396226
PREJUICIOS							1				1	4	0,943396226
PROTEGE							1				1	4	0,943396226
SOCIABLE							1				1	4	0,943396226
TEMORES							1				1	4	0,943396226
ALIMENTARSE									1	2	3	4	0,943396226
AMBIENTE								1			1	3	0,70754717
CAMBIAR							1				1	3	0,70754717
COMENZAR							1				1	3	0,70754717
COMER							1				1	3	0,70754717
DEFENDERME							1				1	3	0,70754717
DEPENDENCIA							1				1	3	0,70754717
DIFICULTAD							1				1	3	0,70754717
DISCRETO							1				1	3	0,70754717
GUAPO							1				1	3	0,70754717
IGUALDAD							1				1	3	0,70754717
IMPERFECTO							1				1	3	0,70754717
POSITIVO							1				1	3	0,70754717
PUNTUAL							1				1	3	0,70754717
REACCIONAR							1				1	3	0,70754717
RECTIFICAR							1				1	3	0,70754717
RISA							1				1	3	0,70754717
SENCILLO							1				1	3	0,70754717
SINCERO							1				1	3	0,70754717
SOMETER							1				1	3	0,70754717
TIMIDEZ							1				1	3	0,70754717
VENCER							1				1	3	0,70754717
APROVECHAMIENTO									1		1	2	0,471698113
ATRATIVO									1		1	2	0,471698113
BAILAR									1		1	2	0,471698113
COMPROMISOS									1		1	2	0,471698113
CONTENER									1		1	2	0,471698113
CUERPO									1		1	2	0,471698113
CUMLIR									1		1	2	0,471698113

Tabla 4 Resultados del género masculino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
DESCONFIANZA									1		1	2	0,471698113
EFICAZ									1		1	2	0,471698113
ENOJADO									1		1	2	0,471698113
ESPERANZA									1		1	2	0,471698113
FACILIDAD									1		1	2	0,471698113
GRANDE									1		1	2	0,471698113
INCONFORMIDAD									1		1	2	0,471698113
MANTENERLA									1		1	2	0,471698113
MANTENIMIENTO									1		1	2	0,471698113
PERJUICIOS									1		1	2	0,471698113
SALUD									1		1	2	0,471698113
SALUDO									1		1	2	0,471698113
ADULAR										1	1	1	0,235849057
ALMA										1	1	1	0,235849057
COMIDA										1	1	1	0,235849057
CONCRETA										1	1	1	0,235849057
CONSTRUIR										1	1	1	0,235849057
COOPERACION										1	1	1	0,235849057
DESPEJARME										1	1	1	0,235849057
DIFERENCIAL										1	1	1	0,235849057
DIRIGIR										1	1	1	0,235849057
EJERCICIO										1	1	1	0,235849057
ESCUELA										1	1	1	0,235849057
FRATERNIDAD										1	1	1	0,235849057
FUTURO										1	1	1	0,235849057
INADAPTADO										1	1	1	0,235849057
INQUIETUD										1	1	1	0,235849057
INTRANQUILO										1	1	1	0,235849057
JUGAR										1	1	1	0,235849057
PERTENECE										1	1	1	0,235849057
SOLO										1	1	1	0,235849057
SUBIRLA										1	1	1	0,235849057
TERNURA										1	1	1	0,235849057
VANIDAD										1	1	1	0,235849057
VICTORIA										1	1	1	0,235849057



EL CONCEPTO DE AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES
CALCULO DE FRECUENCIAS MUJERES

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
RESPE/TARME/TARSE/TARTE/TO	10	13	8	6	4	6	5	1	2		55	404	100
AMAR/ME/SE, AMOR	11	10	3	3	5	6	3	4	3	3	51	338	83,66336634
QUERER/ME/SE/TE/LO, QUIERE	9	7	5	10	5	4	1		2	1	44	322	79,7029703
VALOR/ACION/AR/ARME/ARSE/ES	5	6	10	5	1	2	3	2	1	2	37	257	63,61386139
CON/FIAR//FIANZA	2	6	5	6	5	3	1		3	3	34	214	52,97029703
ACEPTACION/TAR/TARME/TARSE/TARTE	7	1	2	4	3	2	1		2		22	159	39,35643564
COMPREN/DERME/SION/DERSE/SIBLE	1	3	2	2	5	8	4	1		2	28	158	39,10891089
SEGURIDAD	2	4	2	3	5		2	1	1		20	136	33,66336634
SENTIMIENTO/S	3		1		4	5	1	1	1		16	96	23,76237624
AYU/DA/DAR/DARME/DARTE/DARSE	1	1	3	1	2	1	2	3	3		17	90	22,27722772
SU/PERACION/PERARME/PER		1	2		2	5	1	4	2	1	18	83	20,54455446
ESTIMACION/MACIONES/MAR/MARME/MARSE	1	3	3			2		2	1	1	13	80	19,8019802
CARIÑO/SO	2	1	3	1	2		1		1	1	12	79	19,55445545
VIDA, VIVIR	6			1		1				1	9	73	18,06930693
ALEGRE, ALEGRIA	2		2	1	1	1	2	2		1	12	69	17,07920792
YO	6		1								7	68	16,83168317
CUIDAR/ME/SE/TE				2	1	3	2	4		2	14	57	14,10891089
FELICIDAD, FELIZ	1		1	1	1	1	2	3		2	12	55	13,61386139
HONESTIDAD		2			3		2	2	1		10	52	12,87128713
PERSONALIDAD/NAS/NAL	2	1		1			2	1	1	1	9	50	12,37623762
ESTUDIAR/DIO/DIOS/DIOSO		1	1		1	3	2		1		9	48	11,88118812
ANI/MAR/MO	2	1	1	1						1	6	45	11,13861386
VOLUNTAD	1	1	2			1		1	1		7	45	11,13861386
AMABILIDAD/BLE		1	3			1	1				6	42	10,3960396
MADU/RACION/REZ/RO	2			1			2	1	1	1	8	41	10,14851485
METAS	1	1			1	1	1	2		1	8	41	10,14851485
DECIDIDA/SION/SIONES		1	1		1		4			1	8	40	9,900990099
LIBERTAD		1			2	3	1				7	40	9,900990099
DISCIPLINAR/NARSE		2		1		2	1				6	39	9,653465347

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
MEJOR/MIENTO/RAR		1		2			2	2	1		8	39	9,653465347
PENSAMIENTOS/SAR	1	2				1		2			6	39	9,653465347
SINCERIDAD		1		1	1	2	1		1		7	38	9,405940584
AFECTO	1	1		1	1	1					5	37	9,158415842
AMIGO,AMISTAD	2				1			2	1	3	9	37	9,158415842
COMUNICACION	2	1	1								4	37	9,158415842
APRENDER			1		3	1			2		7	35	8,663366337
POSITIVO/TIVIDAD/TIVOS			3		1		1				5	34	8,415841584
PREJUICIOS/CIOSO				1		3		2	1	4	11	34	8,415841584
RESPONSA/BILIDAD/BLE		1	1	1	1			1		1	6	34	8,415841584
APOYARME/YO			1	2			1		1	2	7	30	7,425742574
ESFORZARME,ESFUERZO	1				2		2				5	30	7,425742574
SATIS/FACCION/FACER/FACERME			3					1	1	1	6	30	7,425742574
RELACION/NAR/NARSE/NES				2	1			1	2	1	7	28	6,930693069
ALTA,ALTO	1	1					1		1		4	25	6,188118812
BUE/NA/NO	1	1					1		1		4	25	6,188118812
INSEGURIDAD/RO				2			1	2			5	24	5,940594059
INTELIGENCIA	1					1	2				4	23	5,693069307
INTERES/ES		1	1		1						3	23	5,693069307
OPTIMISMO,OPTIMISTA			1	1			1		1	1	5	22	5,445544554
ENTENDER/ME/TE/SE		1					1	1	2	1	6	21	5,198019802
TRISTE/ZA			1		1			1	1	2	6	21	5,198019802
PROGRE/SAR/SO			1	1				1	1		4	20	4,95049505
ATEN/CION/TA/DERME				1	1			1	1	1	5	19	4,702970297
EDUCACION/CARME					1				1	1	4	19	4,702970297
TRABA/JA/JADOR/JAR	1		1					1	1	1	5	19	4,702970297
ODIO		1				1		2	1		5	18	4,455445545
RAZON/AR			1			1		1	1		4	18	4,455445545
TRIUN/FAR/FO/FOS			1				2		1		4	18	4,455445545
CONFORMIDAD		1	1								2	17	4,207920792
ÉXITO					1	1	1			1	4	16	3,96039604
MIEDO		1			1					1	3	16	3,96039604
ORIENTACION		1		1							2	16	3,96039604
SOBRESALIR				1	1				1	1	4	16	3,96039604

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
SON/REIR/RIENTE				1							2	16	3,96039604
SUPERIORIDAD	1				1						2	16	3,96039604
APRE/CIACION/CIO/CIARME				1		1		1			3	15	3,712871287
BAJA,BAJO			1					2		1	4	15	3,712871287
GENE/ROSIDAD/SO				1			2				3	15	3,712871287
HOMBRE	1					1					2	15	3,712871287
CONDUCTA		1				1					2	14	3,465346535
ENTU/SIASMO/SIASTA		1				1					2	14	3,465346535
RESPONDER/TE		1				1					2	14	3,465346535
SABER						1	1	1	1		4	14	3,465346535
CARACTER			1			1					2	13	3,217821782
SOCIABLE, SOCIAL, SOCIEDAD				1			1			2	4	13	3,217821782
ESTIMULO	1								1		2	12	2,97029703
GANAS		1						1			2	12	2,97029703
LIMPIEZA				1				1	1		3	12	2,97029703
ORGULLO				1			1			1	3	12	2,97029703
CRITERIO/S					1	1					2	11	2,722772277
INDIVIDUA/L/LIDAD			1					1			2	11	2,722772277
REIR		1							1		2	11	2,722772277
SALUD							2	1	1		3	11	2,722772277
SENTIR					1	1					2	11	2,722772277
TRANQUILIDAD				1			1				2	11	2,722772277
ACTITUD/DES				1				1			2	10	2,475247525
ADOLESCENCIA	1										1	10	2,475247525
AMARGURA	1										1	10	2,475247525
BIEN			1						1		2	10	2,475247525
CONCIEN/CIA/TIZARME			1						1		2	10	2,475247525
ENOJADO	1										1	10	2,475247525
ESTABILIDAD			1						1		2	10	2,475247525
IDEALES					1		1				2	10	2,475247525
LEVANTARTELO	1										1	10	2,475247525
PAZ	1										1	10	2,475247525
RECONOCER				1				1			2	10	2,475247525
SOLEDAD		1								1	2	10	2,475247525

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
EFFECTOS		1									1	9	
DESEMPEÑO		1									1	9	2,227722772
EMOCION		1									1	9	2,227722772
HACER		1									1	9	2,227722772
INDEPEN/DIENTE/DIZARSE				1					1		2	9	2,227722772
MALA		1									1	9	2,227722772
ORDEN			1							1	2	9	2,227722772
ORGANIZACION		1									1	9	2,227722772
PROPIO		1									1	9	2,227722772
REBELDE		1									1	9	2,227722772
TENERLO		1									1	9	2,227722772
AVENTURA			1								1	8	1,98019802
CIUDARSE			1								1	8	1,98019802
DIGNIDAD				1					1		2	8	1,98019802
DOLOR								1	2	1	4	8	1,98019802
IMPORTANTE						1					2	8	1,98019802
INTUICION			1					1			2	8	1,98019802
PLATICAR			1								1	8	1,98019802
RENCOROSO			1								1	8	1,98019802
REPRODUCIRSE			1								1	8	1,98019802
SER			1								1	8	1,98019802
ASOCIARSE				1							1	7	1,732673267
CAPAZ				1							1	7	1,732673267
CONCEPTO				1							1	7	1,732673267
CONOCERME				1							1	7	1,732673267
DECEPCION				1							1	7	1,732673267
DESEO/S				1							1	7	1,732673267
ESCUCHAR						1			1		2	7	1,732673267
GRANDE				1							1	7	1,732673267
HUMANIDAD				1							1	7	1,732673267
HUMOR				1							1	7	1,732673267
IGUALDAD											1	7	1,732673267
MOVILIZARSE							1	1			2	7	1,732673267
PASION				1							1	7	1,732673267
PROTEGERTE				1							1	7	1,732673267

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
TODOS				1							1	7	1,732673267
ACONSEJAR/TE							1			1	2	6	1,485148515
ACTUAR				1							1	6	1,485148515
ADMIRACION				1							1	6	1,485148515
ALEGRIA				1							1	6	1,485148515
ARMONIA					1						1	6	1,485148515
ARREGLARME					1						1	6	1,485148515
COLABORACION				1							1	6	1,485148515
CREER				1							1	6	1,485148515
CUESTIONARTE				1							1	6	1,485148515
ENERGICO				1							1	6	1,485148515
HUMILDE					1						1	6	1,485148515
ILUSION				1							1	6	1,485148515
INICIATIVA				1							1	6	1,485148515
PACIENCIA				1							1	6	1,485148515
PROPOSITOS				1							1	6	1,485148515
REALIZAR				1							1	6	1,485148515
RECREACION				1							1	6	1,485148515
VENCER								2			2	6	1,485148515
ACCIONES					1						1	5	1,237623762
ASEARME/ASEO								1	1		2	5	1,237623762
AUTORIDAD						1					1	5	1,237623762
BIENESTAR						1					1	5	1,237623762
COLABORAR						1					1	5	1,237623762
CORTES					1						1	5	1,237623762
INTENTARLO						1					1	5	1,237623762
LUCHAR					1						1	5	1,237623762
MENOS					1						1	5	1,237623762
RECTIFICAR						1					1	5	1,237623762
REMEMBRANZA						1					1	5	1,237623762
RETOS						1					1	5	1,237623762
SENCILLEZ								1	1		2	5	1,237623762
SEXUALIDAD						1					1	5	1,237623762
SUENO						1					1	5	1,237623762

Tabla 5 Resultados género femenino

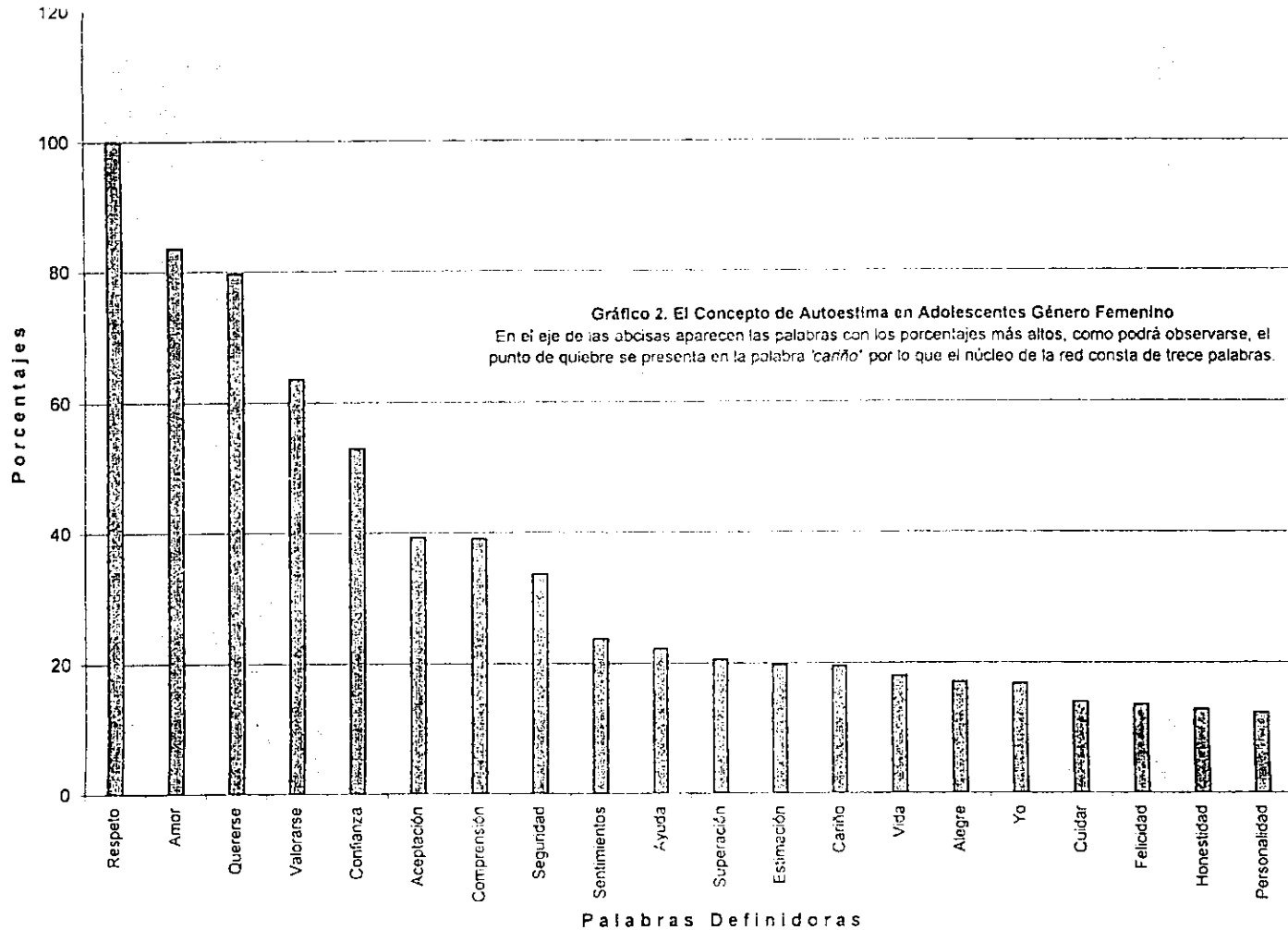
PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
AGRADECIMIENTO								1		1	2	4	0,99009901
CONFORTACION							1				1	4	0,99009901
CONSTANCIA								1		1	2	4	0,99009901
HERMOSA							1				1	4	0,99009901
HIGIENE							1				1	4	0,99009901
INSATISFACCION							1				1	4	0,99009901
LOGRAR, LOGROS									2		2	4	0,99009901
MENTALIDAD							1				1	4	0,99009901
NECESARIA							1				1	4	0,99009901
PASIVO							1				1	4	0,99009901
PERSEVERANCIA									2		2	4	0,99009901
PREOCUPARME							1				1	4	0,99009901
PUNTUALIDAD								1		1	2	4	0,99009901
RECHAZO								1		1	2	4	0,99009901
REFLEXIONAR							1				1	4	0,99009901
REGAÑON							1				1	4	0,99009901
SEXO							1				1	4	0,99009901
SOCIABLE							1				1	4	0,99009901
ADELANTE								1			1	3	0,742574257
AFRONTAR								1			1	3	0,742574257
AGRADE/CER/CIMIENTO								1			1	3	0,742574257
ALIMENTARSE								1			1	3	0,742574257
BONITA								1			1	3	0,742574257
BRILLAR								1			1	3	0,742574257
DEDICACION								1			1	3	0,742574257
EXPRESIONES								1			1	3	0,742574257
INCAPAZ								1			1	3	0,742574257
INQUIETUDES								1			1	3	0,742574257
INTELIGENCIA								1			1	3	0,742574257
LEALTAD								1			1	3	0,742574257
MENTE								1			1	3	0,742574257
MORAL								1			1	3	0,742574257
MORIR								1			1	3	0,742574257
NEGATIVOS								1			1	3	0,742574257

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
SOMETER								1			1	3	0,742574257
AGRESI/VIDAD/VO										2	2	2	0,495049505
CONSIDERACION/RAR										2	2	2	0,495049505
CORREGIRME									1		1	2	0,495049505
CUERPO									1		1	2	0,495049505
CUMPLIR									1		1	2	0,495049505
DESARROLLO									1		1	2	0,495049505
DIVERTIRSE									1		1	2	0,495049505
ESPERANZA									1		1	2	0,495049505
FUERZA									1		1	2	0,495049505
INCONFORMIDAD									1		1	2	0,495049505
INTIMIDARSE									1		1	2	0,495049505
MANTENERLA									1		1	2	0,495049505
PODER									1		1	2	0,495049505
SACRIFICIO									1		1	2	0,495049505
SEGUIR									1		1	2	0,495049505
SOLUCIONAR									1		1	2	0,495049505
SUFRIMIENTOS									1		1	2	0,495049505
TIMIDEZ									1		1	2	0,495049505
TOLERAR									1		1	2	0,495049505
VIBRA									1		1	2	0,495049505
VISION									1		1	2	0,495049505
ALMA										1	1	1	0,247524752
ANALIZARME										1	1	1	0,247524752
CAER										1	1	1	0,247524752
CARISMA										1	1	1	0,247524752
COMPETIR										1	1	1	0,247524752
COMPROMETIDO										1	1	1	0,247524752
CONCIENCIA										1	1	1	0,247524752
CONSOLARTE										1	1	1	0,247524752
CONVIVIR										1	1	1	0,247524752
DIRIGIR										1	1	1	0,247524752
ESTILO										1	1	1	0,247524752
ETERNA										1	1	1	0,247524752

Tabla 5 Resultados género femenino

PALABRAS	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	FREC.	PS	DS
EVALUACION										1	1	1	0,247524752
EXCELENCIA										1	1	1	0,247524752
FEO										1	1	1	0,247524752
FRACASO										1	1	1	0,247524752
FRATERNIDAD										1	1	1	0,247524752
FRUSTRADO										1	1	1	0,247524752
GOZAR										1	1	1	0,247524752
PENAS										1	1	1	0,247524752
PERSPECTIVA										1	1	1	0,247524752
RESPONSABILIDAD										1	1	1	0,247524752
RESULTADOS										1	1	1	0,247524752
SUBIRLA										1	1	1	0,247524752
TERNURA										1	1	1	0,247524752



De esta manera y conforme a la modificación propuesta por Reyes-Lagunes (1993) a la versión original de Figueroa, González y Solís (1981), se obtuvieron los siguientes resultados:

4.3.1 Valor TR (tamaño de la red).- en el caso de los adolescentes fue de 275 definidoras, mientras que en el caso de las adolescentes fue de 247 definidoras. (Ver Tablas 2, 3, 4 y 5)

4.3.2 Valor PS (peso semántico).- obtenido a través de la suma de la ponderación de la frecuencia por la jerarquización asignada por el grupo, con los siguientes resultados. (Tablas 4 y 5, Gráficos 3 y 4).

4.3.3 Valor NR (núcleo de la red).- conformado por las definidoras con mayor peso semántico, mediante la observación del '*punto de quiebre*' (Scree test) (Gráficos 5 y 6), el cual arrojó como resultado las siguientes palabras en cada grupo:

Tabla 6. Definidoras con los Pesos Semánticos más altos

Género femenino	Género masculino
Respeto	Valor
Amor	Respeto
Quererse	Quererse
Valorarse	Amor
Confianza	Confianza
Aceptación	Seguridad
Comprensión	Estima
Seguridad	Sentimientos
Sentimientos	Yo
Ayuda	Comprensión
Superación	Ayuda
Estimación	Inteligencia
Cariño	Aceptación
Vida	Personalidad
Alegre	Superación
Yo	Capacidad
Cuidarse	Cariño
Felicidad	Alegre
Honestidad	Pensamiento
Personalidad	Estudiar
Estudiar	Razón
Animar	Responsabilidad
Voluntad	Honestidad
Amabilidad	Confiar

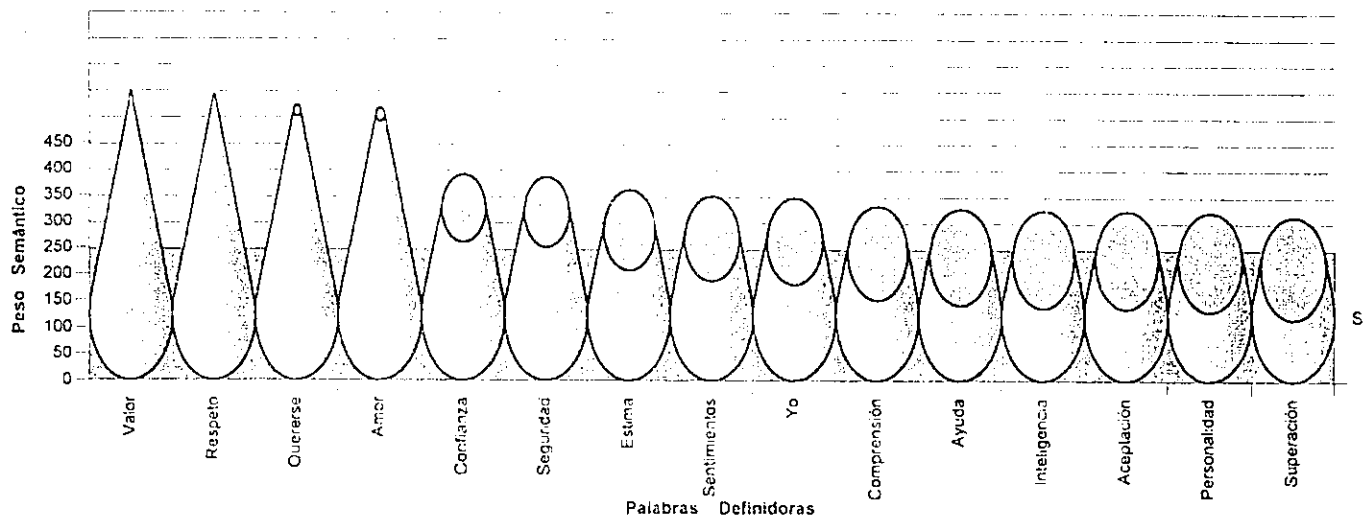


Gráfico 3. Peso Semántico Género Masculino

Como resultado de la asignación de puntajes mediante la jerarquización de las palabras se puede observar claramente cuáles son las palabras definidoras que obtienen los pesos semánticos más altos

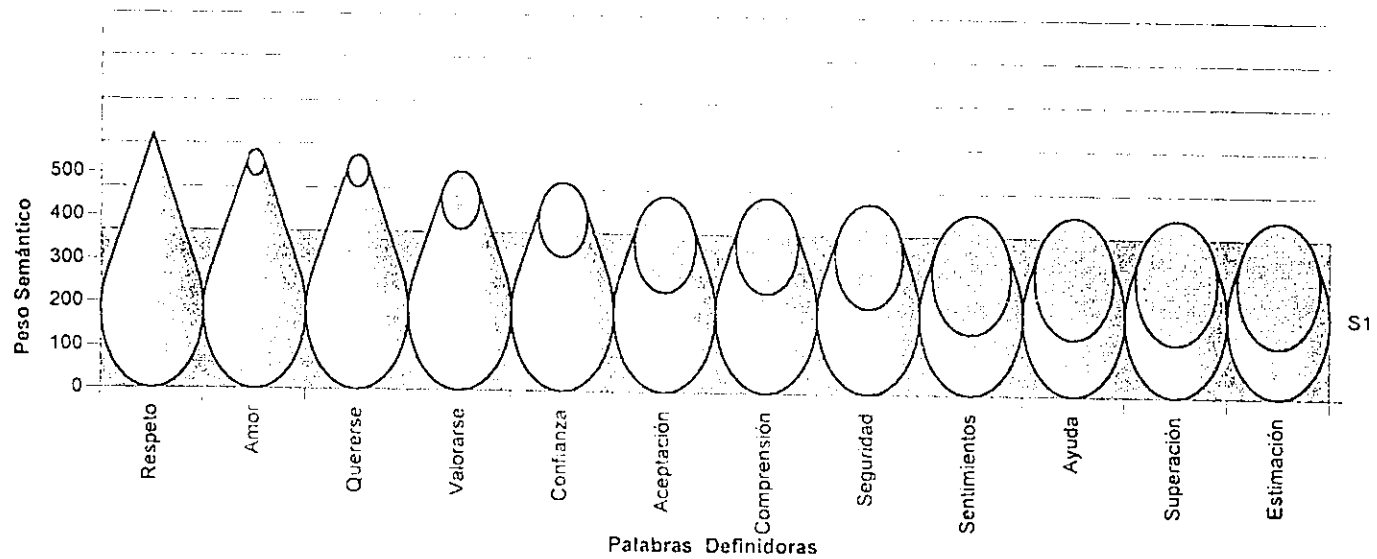


Gráfico 4. Peso Semántico Género Femenino

Como resultado de la asignación de puntajes mediante la jerarquización de las palabras se puede observar claramente cuáles son las palabras definidoras que obtienen los pesos semánticos más altos.

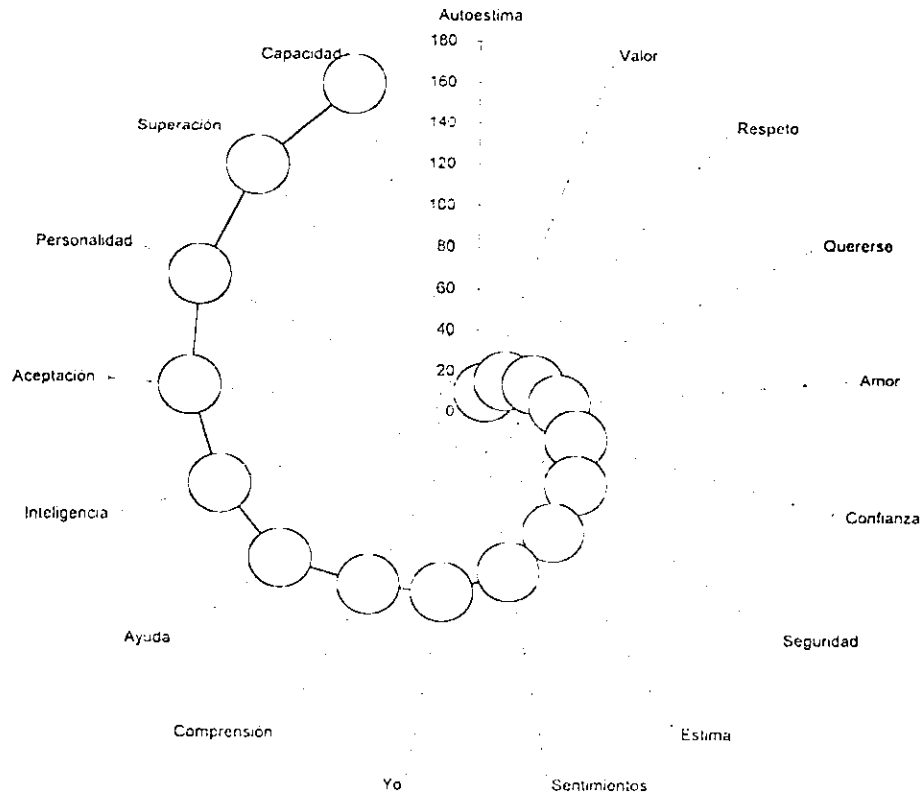


Gráfico 5. Núcleo de la Red Género Masculino
 En este esquema se puede observar la cercanía que existe entre las palabras definidoras y la palabra estímulo 'autoestima'. Para interpretar el gráfico, se parte del centro hacia fuera, y en la dirección de las manecillas del reloj.

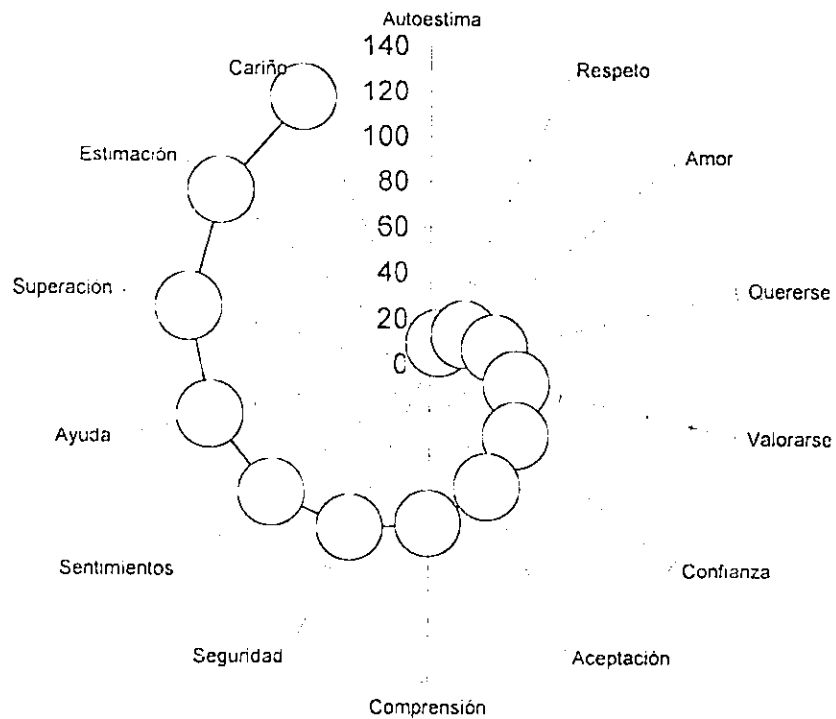


Gráfico 6. Núcleo de la Red Género Femenino

En este esquema puede observarse la cercanía que existe entre las palabras definidoras y la palabra estímulo 'autoestima'. Para interpretar el gráfico, se parte del centro hacia afuera y en el sentido de las manecillas del reloj.

4.3.4 Valor DS (Distancia semántica).- resultado de asignar a la definidora con peso semántico más alto el 100%, y produciendo los siguientes valores a través de una regla de tres simple a partir de ese valor (Tablas 4 y 5, Gráficos 7 y 8).

Tabla 7. Valores de la Distancia Semántica

Género femenino	Distancia Semántica (%)	Género masculino	Distancia Semántica (%)
Respeto	100.00	Valor	100.00
Amor	83.66	Respeto	97.87
Quererse	79.70	Quererse	91.27
Valorarse	63.61	Amor	89.62
Confianza	52.97	Confianza	47.64
Aceptación	39.35	Seguridad	45.99
Comprensión	39.10	Estima	37.97
Seguridad	33.66	Sentimientos	34.19
Sentimientos	23.76	Yo	33.01
Ayuda	22.27	Comprensión	27.83

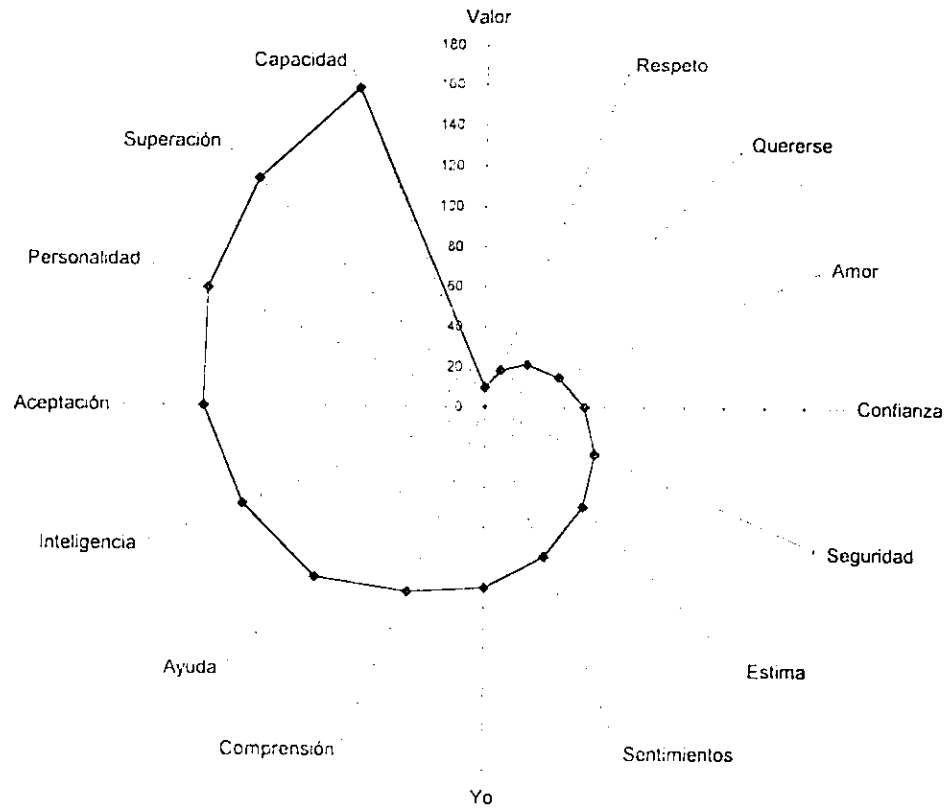


Gráfico 7. Distancia Semántica Género Masculino
 En este esquema se puede observar la cercanía que existe entre las palabras definidoras y la palabra estímulo 'autoestima'. Para interpretar el gráfico, se parte del centro hacia fuera, y en la dirección de las manecillas del reloj.

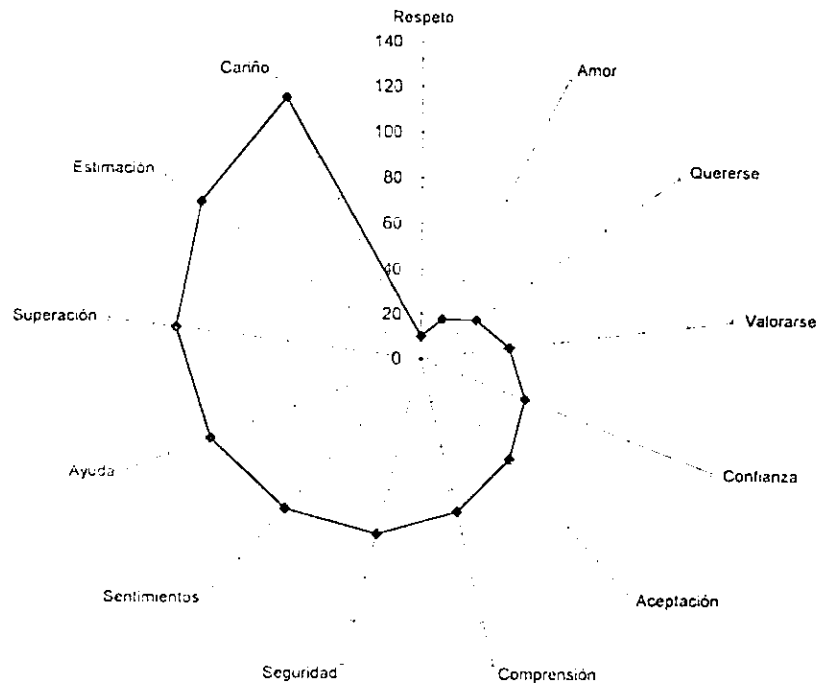


Gráfico 8. Distancia Semántica Género Femenino
 En este esquema puede observarse la cercanía que existe entre las palabras definidoras y la palabra estímulo 'autoestima'. Para interpretar el gráfico, se parte del centro hacia afuera y en el sentido de las manecillas del reloj.

4.3.5 Valor ICG (Índice de consenso grupal).- Donde se encontró un 80% de concordancia en relación con las primeras 50 palabras de cada grupo, ya que como se mencionó anteriormente, las palabras definidoras para ambos grupos (género femenino y género masculino) resultaron ubicadas en posiciones muy similares. (Tabla 6)

4.3.6 Puntaje CA (carga afectiva).- este puntaje se obtuvo mediante la clasificación de las definidoras en positivas, negativas o descriptivas, encontrando los siguientes resultados:

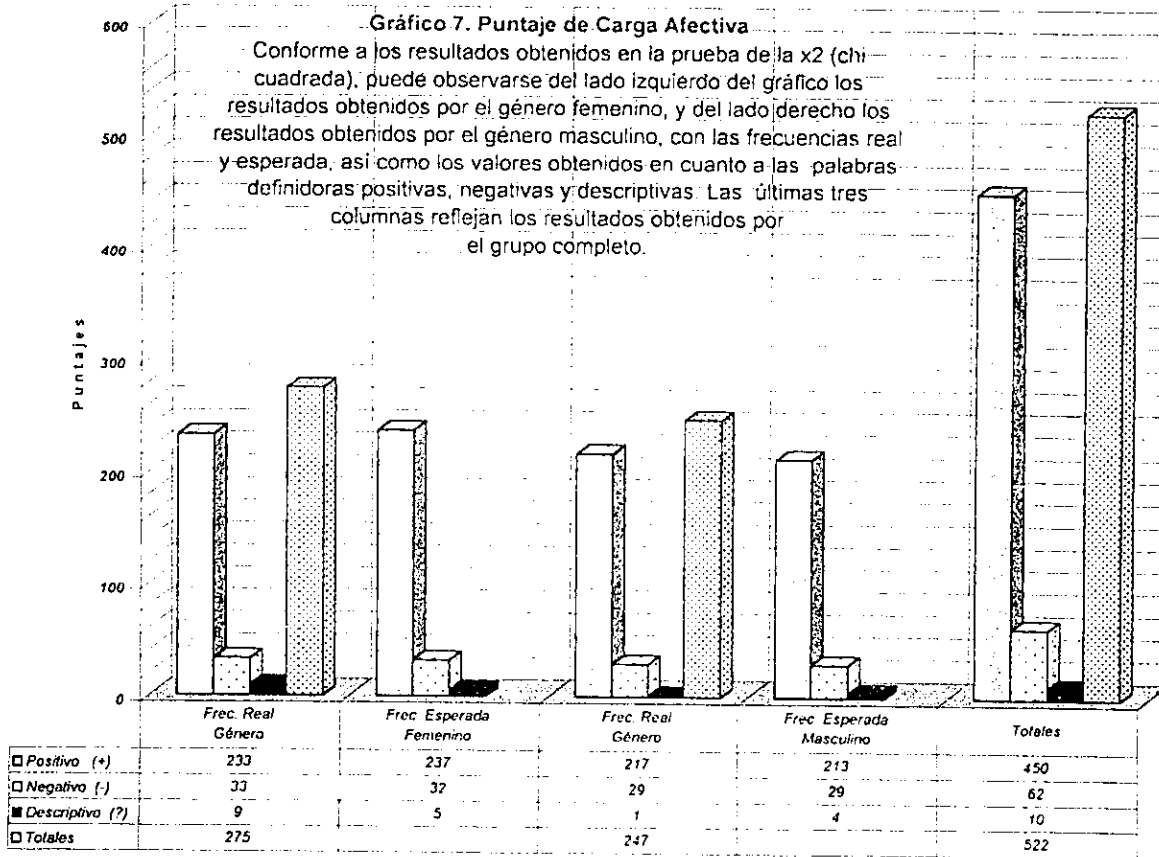
Tabla 8. Puntajes obtenidos en la Encuesta de Carga Afectiva

Tipo de Carga	Género Femenino		Género Masculino		Totales
	Frec. real	Frec. esperada	Frec. real	Frec. Esperada	
(+)	233	237	217	212.9	450
(-)	33	32.6	29	29.3	62
(?)	9	5.2	1	4.7	10
Totales	275		247		522

Posteriormente para establecer la significatividad de estos resultados se aplicó la prueba de la X^2 , en la que se obtuvo un valor de 5.837 con 2 grados de libertad, lo que nos da por resultado que no existen diferencias significativas en el concepto de autoestima que tienen las y los adolescentes estudiantes de cuarto año de preparatoria, y que la percepción que se tiene de dicho concepto, es en general positiva. (Tabla 8 y Gráfico 9)

Gráfico 7. Puntaje de Carga Afectiva

Conforme a los resultados obtenidos en la prueba de la χ^2 (chi-cuadrada), puede observarse del lado izquierdo del gráfico los resultados obtenidos por el género femenino, y del lado derecho los resultados obtenidos por el género masculino, con las frecuencias real y esperada, así como los valores obtenidos en cuanto a las palabras definidoras positivas, negativas y descriptivas. Las últimas tres columnas reflejan los resultados obtenidos por el grupo completo.



DISCUSION Y CONCLUSIONES

La adolescencia ha sido considerada como un período crítico para el desarrollo biológico, psicológico y social; exclusivo del hombre (McKinney, 1995). Los estudios desarrollados sobre el tema parten de diferentes perspectivas; a saber: la biológica, la humanista, la psicológica, etc., o como en el presente trabajo la de género, que ubicado dentro del campo de la psicología social aborda el concepto de la autoestima en adolescentes (hombres y mujeres), estudiantes de cuarto grado de preparatoria, utilizando para ello la técnica de las redes semánticas.

El primer problema que se observó en este estudio fue el constante uso de la palabra '*autoconcepto*' como sinónimo de la palabra '*autoestima*', y ambas como sinónimos de otras ya descritas en el capítulo 2 inciso 2.5 "La diferenciación entre autoconcepto y autoestima". Parte de la confusión deriva quizá de que la literatura sobre el tema ha sido escrita en su mayoría en el idioma inglés y tal vez las traducciones no han captado la esencia de las diferencias semánticas.

Por ejemplo: La Rosa (1986), postula que el *autoconcepto* es: "lo que uno piensa de sí mismo, cómo se describe (autodescripción) y cómo se evalúa (autoevaluación)"

Por otra parte, Shavelson, Hubner y Stanton (1976), definen al *autoconcepto* como "la percepción que una persona tiene de sí misma"; lo que podría considerarse como autopercepción.

Byrne (1984) menciona que "en términos específicos el sí mismo (*autoconcepto*) son nuestras actitudes, sentimientos y conocimientos respecto a nuestras capacidades, habilidades, apariencia y aceptabilidad social (autoconocimiento)".

A su vez, Rodríguez (1988) establece que el *autoconcepto* "(es) la serie de creencias (que) acerca de sí misma (tiene la persona, y) se manifiestan en la conducta", mencionando por otra parte, que la *autoestima* es "la aceptación (autoaceptación) y respeto por sí mismo (autorrespeto), con una escala de valores propios (autovaloración)".

Oñate (1989), define al *autoconcepto* como "la idea de sí mismo (autoimagen)" y a la *autoestima* como "sentimientos de estima de sí mismo, (y la) satisfacción personal del individuo consigo mismo (autoaceptación)".

Refiriéndose a la *autoestima* Corkille-Briggs (1994) alude a juicios generales que el niño hace de su propio ser; es lo que cada persona siente por sí misma, su juicio general acerca de sí mismo (autoevaluación), la medida en que le agrada su propia persona en particular (autoaceptación)".

Montané Capdevila (citado por Oñate, 1989) concluye que la autoimagen (que el autor utiliza como sinónimo de *autoestima*) se crea generalizando al otro e integrándole dentro de una autoestructura.

Branden (1995b) distingue a la *autoestima* como componente evaluativo (autoevaluación) del concepto de sí mismo (*autoconcepto*).

Por lo tanto consideramos que la definición más clara y acorde con este trabajo es sin duda la propuesta por McKay y Fanning (1995) quienes establecen que la *autoestima* o *amor a sí mismo*, es el aprecio a la propia persona y el reconocimiento de sus cualidades; quedando por esclarecer el resto de los conceptos anteriormente señalados, para lo que se sugiere realizar mayor investigación al respecto.

Por otra parte, al realizar el presente estudio se estableció la hipótesis de trabajo que postulaba la existencia de diferencias significativas en cuanto al concepto que de la autoestima tienen las y los adolescentes, estudiantes de cuarto grado de preparatoria, considerando que: "El género es el conjunto de creencias, personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres" (Benería y Roldán citados por Hagg, 1992).

Es importante aclarar que sexo y género no son conceptos sinónimos, el sexo se refiere a la cuestión biológica o anatómica, es decir a las características sexuales con las que se nace, que hacen diferentes a hombres y mujeres. El conocimiento de los valores sociales que se asignan a los sexos nos da el estereotipo de género, por lo tanto este último es aprendido. Es una construcción social.

En síntesis al 'género' se le considera como la interpretación social de lo biológico (femenino-masculino) lo que le da la connotación de 'femenina' a una mujer y 'masculino' a un hombre y que no es simplemente el hecho biológico, sino el cultural el que determina dicha diferencia. (Lamas, citado por Hagg, 1992)

Es importante señalar que las diferencias entre los géneros se dan en la mayoría de las culturas del mundo, aunque de manera diferente, dependiendo de las actitudes valores y expectativas de cada sociedad, marcando un nivel de participación diferente para hombres y mujeres en las instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas. Por tanto la sociedad mexicana no es la excepción, es posible observar el hecho de que la mujer es educada "para servir a otros" (padres, esposo, hijos, etc.) y el hombre "para sí mismo", es el hombre el que toma las decisiones, (King citado por Hagg, 1992) y esto le da superioridad sobre la mujer al nivel personal. Al hombre se le asignan características de mayor valentía, así como inteligencia, agresividad y determinación, mientras que a la mujer se le asocia con la docilidad, pasividad, obediencia y sumisión.

Sin embargo los resultados obtenidos en el presente estudio, no reflejan diferencias significativas entre géneros (las y los adolescentes) en cuanto al concepto de autoestima que poseen, por lo que se rechaza la hipótesis de trabajo y se confirma la hipótesis alterna que señala que no existen diferencias significativas en el concepto de autoestima que tienen las y los adolescentes de cuarto año de preparatoria.

Continuando con el análisis de los resultados y al comparar la relación de palabras definidoras que componen el núcleo de la red en ambos grupos, se encontró que aún cuando las primeras cinco palabras son prácticamente las mismas, existe diferencia en cuanto a la jerarquía que les fue otorgada, encontrándose importantes coincidencias en algunas otras; aquí señalamos algunas. Por ejemplo: el género femenino otorgó el primer lugar a la palabra **respeto**, el segundo lugar a la palabra **amor**, en *tercer lugar* ambos géneros colocaron la palabra **querer**, en cuarto lugar el género femenino colocó la palabra **valorarse**, y en quinto lugar se ubicó la palabra **confianza para ambos géneros**. En sexto lugar se coloca la palabra **aceptación**, en séptimo **comprensión**, en octavo **seguridad**, en noveno **sentimientos** y en décimo **ayuda**.

Por otra parte, el género masculino otorgó el primer lugar a la palabra **valor**, el segundo lugar fue para la palabra **respeto**, en este caso *ambos* grupos coincidieron al colocar la palabra **querer**, en *tercer lugar*; el cuarto lugar el género masculino se lo otorgó a la palabra **amor**, y en quinto lugar se ubicó la palabra **confianza** que concordó *para ambos géneros*. En sexto lugar se coloca la palabra **seguridad**, en séptimo **estima**, en octavo **sentimientos**, en noveno **yo** y en décimo **comprensión** (para mayor información ver Tablas 2 y 3, y los gráficos: Valor DS o Distancia Semántica y Valor NR o Núcleo de la Red).

Al respecto podría sugerirse que de alguna manera las mujeres vinculan por sobre todas las cosas al respeto con la autoestima, lo cual podría considerarse como un reflejo de la búsqueda constante que ha existido dentro de nuestra sociedad por obtener igualdad de derechos y oportunidades. De la misma forma, el género masculino relaciona al valor como la definidora más importante, la más cercana a la autoestima. Sin embargo, esta palabra puede ser analizada desde dos ángulos muy diferentes, a saber; 'valor' puede ser sinónimo de "tener" (valía económica, bienes materiales) o de "ser" (desde una perspectiva social, 'valer' como persona), esta reflexión lleva a otras consideraciones que se discutirán más adelante.

Sobre el tamaño de la red cabe observar que no consideramos significativa la diferencia existente debido a que de hecho el tamaño de los grupos encuestados podría estar incidiendo en los resultados, así como la similitud de muchas de las definidoras proporcionadas por las y los adolescentes.

Cabe reconocer que el presente trabajo es *sólo una primera aproximación* al estudio del concepto de la autoestima en las y los adolescentes, por lo tanto se sugiere la realización de estudios posteriores, que mediante otro tipo de instrumentos corroboren o bien profundicen sobre los resultados.

Los resultados obtenidos a través de la técnica de las redes semánticas podrían ser de alguna manera controlados, ampliados o enriquecidos a través de estudios paralelos, por ejemplo: grupos de reflexión, dinámicas grupales, entrevistas individuales, análisis particular de resultados, a través de las categorías semánticas, etc. Esta técnica también puede ser utilizada como elemento de diagnóstico a nivel preventivo; de igual manera, en el ámbito escolar con el propósito de identificar de qué manera el grupo puede apoyar o disminuir el concepto de autoestima del individuo.

Al respecto Covington (Good y Brophy, 1996) señala que en el salón de clases, la autoestima se refleja sobre todo en las *autopercepciones de competencia*, lo cual no es del todo sano para el éxito escolar puesto que sólo algunos lograrán éxito notable, mientras que los que fallen se sentirán inadecuados. La teoría de Covington enfatiza que los profesores deben trabajar con los estudiantes promoviendo objetivos de dominio (aprendizaje auténtico e integración de la información), en lugar de objetivos de desempeño (ser mejor que alguien más).

Se sugiere, asimismo, que ésta misma técnica sea empleada para identificar la red semántica de la palabra 'autoconcepto' y todos los otros conceptos mencionados en el capítulo 2, con el fin de encontrar o deslindar las posibles similitudes en el empleo de

conceptos tales como autoestima, autoimagen, autovaloración, autoevaluación, etc.

Finalmente, es definitivo que el hombre y la mujer son diferentes biológica y psicológicamente, pero en ningún momento es válido pensar que uno es superior al otro. Las actividades y actitudes femeninas y masculinas no deben ser iguales, en éstas diferencias radica la mayor riqueza de las relaciones humanas, sin embargo sí deben ser igualmente valoradas. En este sentido, profundizar en el estudio de la autoestima desde la perspectiva de género en las y los adolescentes, nos proporciona la oportunidad de trabajar en la creación de programas específicos en las áreas social, educativa e inclusive clínica. La autoestima es un concepto de gran carga emocional que puede ser estudiado en diferentes momentos de la vida del ser humano (estudios longitudinales), a fin de permitirle adaptarse a las necesidades que la sociedad le plantea o exige.

B I B L I O G R A F I A

- Aebli, H.** (1991). *Factores de la Enseñanza que Favorecen el Aprendizaje Autónomo*. Madrid: Narcea, Ediciones.
- Allende Frausto, A. I.** (1984). *La Mujer, ¿Se Siente Inferior al Hombre? Un Estudio Exploratorio*. Tesis de Licenciatura, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Ausubel, D.P., Novak, J. D., Hanesian, H.** (1990). *Psicología Educativa, un Punto de Vista Cognoscitivo*. México: Trillas.
- Ayala, M. D.** (1988). *El Concepto de Padre y Madre a través de Redes Semánticas en un Grupo de Niños Maltratados*. Tesis de Licenciatura, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Baena, G.** (1982). *Manual para Elaborar Trabajos de Investigación Documental*. México: Editores Unidos, S. A.
- Bangert-Drowns, R. L.** (1991) Effects of Frequent Classroom Testing. *Journal of Educational Research*. Vol. 85 (2): 89-99.
- Bedolla M. P., Bustos, R. O, Flores, P. F. y García y García, B. E.** (1989). *Estudios de Género y Feminismo 1*. México: Distribuciones Fontanamara, S. A.
- Biehler, R.** (1986). *Introducción al Desarrollo del Niño*. México: Diana.
- Branden, N.** (1993). *El Poder de la Autoestima*. Argentina: Paidós.
- Branden, N.** (1995a). *El Respeto Hacia Uno Mismo*. México: Paidós.
- Branden, N.** (1995b). *Cómo Mejorar su Autoestima*. México: Paidós.

Bravo Flores, P. A. (1991). *Análisis de la Interacción de las Estructuras Lingüísticas y los Conceptos en la Determinación del Significado del Lenguaje*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.

Bricklin, N. (1988). *Causas Psicológicas del Bajo Rendimiento Escolar*. México : Pax.

Buchanan, C. M., Eccles, J. S., Flanagan, C., Midgley, C., Feldlaufer, H. and Harold, R. D. (1990). Effects of Sex and Experience. *Journal of Youth and Adolescence*. 19 (4): 363-394.

Bustos, O., Bedolla, M. P., Bustos, A.M. y López, R. Ma. E. (1982). *Curso de Prácticas de Tercer Nivel: Social Unidimensional*. Coordinación de Laboratorios, Facultad de Psicología, UNAM.

Carneiro, L. (1987). *Adolescencia, sus Problemas y su Educación*. México: UTEHA.

Castañeda F. S. y López O. M. (1993). Ventajas y Desventajas de las Redes Semánticas Naturales en la Evaluación de la Estructuración del Conocimiento. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. IX, No. 1, Junio.

Castanedo, C. (1988). *Terapia Gestalt*. Barcelona. Herder.

Cohen, J. S., and Westhues, A. (1995). A comparison of self-esteem, school achievement, and friends between intercountry adoptees and their siblings. Special Issue: Social work practice with children. *Early Child Development and Care*. Vol. 106: 205-224.

Connor, M. J. (1994). Peer relations and peer pressure. *Educational Psychology in Practice*. Jan. Vol. 9 (4): 207-215.

Corkille Briggs, D. (1994). *El Niño Feliz: Su Clave Psicológica*. 13a. Edición Barcelona: Editorial Gedisa.

Chaplin, J. P. (1979) *Dictionary of Psychology*. USA: A Laurel Edition.

Díaz de León Delgado, S. (1994) *La Representación Mental del Autoconcepto y las Figuras de Autoridad en Alumnos de Primaria, Secundaria, Bachillerato y Profesional, con Alto y Bajo Rendimiento Académico*. Tesis de Licenciatura, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Díaz Marroquín N. y Ramírez A. Ma. C. (1985). *Importancia de las Terapias Emocionales como Apoyo en la Resolución de Problemas en la Educación Escolar: Tres Alternativas de Tratamiento*. Tesis de Licenciatura, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Diccionario de Sinónimos. (1989). México: Editorial Epoca.

Diccionario Enciclopédico. (1979). Octava edición. Madrid: Espasa Calpe, S.A.

Diccionario Léxico-Hispano. (1982). Novena edición. México: W.M. Jackson, Inc. Editores.

Dicrapio, N. S. (1985). *Teorías de la Personalidad*. México: Interamericana.

Dorsch, F. (1977). *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder.

Drever, J. (1967). *Diccionario de Psicología*. Argentina: Editorial Escuela.

Farmer, H. S., Vispoel, W. and Maehr, M. (1991). Achievement Contexts: Effect on Achievement Values and Causal Attributions. *Journal of Educational Research*. Vol. 85 (1): 26-38.

- Figueroa Nazuno, J. G.,** González, E. G. y Solís, V. M. (1981). Una Aproximación al Problema del Significado: las Redes Semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 13, No. 3, 447-458.
- Fillioud, A.,** Gaudet, M., Gauquelin, F., Hubert, J., Ouillon, H., Péchadre L., y Roudy, Y. (1974). *La Adolescencia*. Diccionario del Saber Moderno. Colección La Psicología Moderna. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Flores, G. M. M.** y Díaz-Loving, R. (1993). Asertividad y otros Estilos de Interacción Social: Redes Semánticas. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. IX, No. 1, Junio.
- García Silberman, S.** (1993). Las Redes de la Locura. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol. IX, No. 1 Junio.
- Goñi Carmona, C.** y Ramírez, K. (1992). *El Empleo de la Técnica de Redes Semánticas Naturales en la Representación Cognitiva de Héroe en Estudiantes de Bachillerato*. Tesis de Licenciatura, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.
- Good, T. L.** y Brophy, J. (1996) *Psicología Educativa Contemporánea*. México: McGraw-Hill. Quinta Edición.
- Grolnick, W. S.** and Slowiaczek, M. L. (1994). Parents' involvement in children's schooling: A multidimensional conceptualization and motivational model. *Child Development*. Feb. Vol. 65 (1): 237-252.
- Gronlund, N. E.** (1994). *Elaboración de Test de Aprovechamiento*. México: Trillas.
- Hagg Hagg, C.** (1992). *Actitudes de Maestros de Bachillerato sobre el Género de sus Alumnos*. Tesis de Licenciatura, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

- Hallinan, M. T.** (1994). School differences in tracking effects on achievement. *Social Forces* Mar. Vol. 72 (3): 799-820.
- Hernández, P.** (1991). *Psicología de la Educación: Corrientes Actuales y Teorías Aplicadas*. México: Trillas.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P.** (1994). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.
- Hochman, E., Montero, M.** (1982). *Técnicas de Investigación Documental*. México: Trillas.
- Hogan, D.** (1992). School Organization and Student Achievement: A Review Essay. *Educational Theory*. 42 (1): 83-105.
- Hoge, D. R., Smit, E. K, And Crist, J. T.** (1995). Reciprocal Effects of Self-Concept and Academic Achievement in Sixth and Seventh Grade. *Journal of Youth and Adolescence*. 24 (3): 295-314.
- Horrocks, J. E.** (1993). *Psicología de la Adolescencia*. México: Trillas.
- Hurlock, E.** (1980). *Psicología de la Adolescencia*. México: Trillas
- Hutt, M. L. y Gibby, R. G.** (1963). *El Niño: Desarrollo y Adaptación*. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. Biblioteca Pedagógica de Perfeccionamiento Profesional. Secretaría de Educación Pública. 2a. Reimpresión. México: S.E.P.
- Jersild, A.** (1972). *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Aguilar.
- Kohn, P. M. and Milrose, J. A.** (1993). The Inventory of High-School Students' Recent Life Experiences: A Decontaminated Measure of Adolescents' Hassles. *Journal of Youth and Adolescence*. 22 (1) 43-55.

BIBLIOGRAFIA

La Rosa, J. (1986). *Escalas de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y Validación*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, UNAM.

Lehalle, H. (1990). *Psicología de los Adolescentes*. México: Grijalbo.

Linton, M. (1978). *Manual Simplificado de Estilo*. México: Trillas.

Lumpkins, B., Parker, F. and Hall, H. (1991). Instructional Equity for Low Achievers in Elementary School Mathematics. *Journal of Educational Research*. 84 (3): 135-139.

Mackay, M. y Fanning, P. (1995). *El Amor a Sí Mismo*. México: Selector.

Magaña, R. (1988). *Autoconcepto, Adolescencia y Familia*. Tesis de Licenciatura en Psicología, no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Maqsd, M. and Rouhani, S. (1991). Relationships Between Socioeconomic Status, Locus of Control, Self-Concept, and Academic Achievement of Batswana Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*. 20 (1): 107- 114.

Mckinney, J. P., Fitzgerald, H. E. y Strommen, E. A. (1995). *Psicología del Desarrollo*. 8a. Reimpresión. México: Ed. El Manual Moderno.

Meneses, M. E. (1988). *Educación Comprendiendo al Niño*. México: Trillas.

Mercado, H. S. (1984) *Cómo Hacer una Tesis*. México: Limusa.

- Midgley, C., Anderman, E. and Hicks, L. (1995).** Differences between elementary and middle school teacher and students: A goal theory approach. Special Issue: Middle grades schooling and early adolescent development: II. Interventions, practices, beliefs, and contexts. *Journal of Early Adolescence*. Feb. Vol. 15 (1): 90-113.
- Miller, J. (1994).** BBD not EBD? Dealing with bright but disruptive pupils. *Therapeutic Care and Education*. Win. Vol. 3 (3): 232-253.
- Montero y López Lena, M. (1993).** Significado Psicológico de la Soledad en la Adolescencia. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. IX, No. 1 Junio.
- Muuss, R. E. (1994).** *Teorías de la Adolescencia*. México: Ed. Paidós. Colección Studío.
- Nordby, V. J. y Hall, C. S. (1979).** *Vida y Conceptos de los Psicólogos Más Importantes*. México: Trillas.
- Oñate, Ma. del Pilar (1989).** *El Autoconcepto, Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Orr, E. and Dinur, B. (1995).** Social Setting Effects on Gender Differences in Self-Esteem: Kibutz and Urban Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*. 24 (1): 3-27.
- Paulson, S. E. (1994).** Relations of parenting style and parental involvement with ninth-grade students' achievement. Special Issue: Middle grades schooling and early relationships with others, and school performance. *Journal of Early Adolescence*. May Vol. 14 (2): 250-267.
- Ponce, S., Sánchez, S. y Villanueva, L. (1995).** *Repercusión del Hostigamiento Sexual en la Autoestima de la Adolescencia*. Tesis de Licenciatura en Psicología, no publicada. Facultad de Psicología U.N.A.M.

BIBLIOGRAFIA

Radioprograma (1995). *Llamas en la Radio*. Conductora: Ma. Victoria Llamas. Tema: Autoestima: Quiérete Mucho. México: Radio Red 1110 A.M.

Radioprograma (1995). *Solos en Domingo*. Conductora: Ma. Teresa Aviña. Tema: Autoestima. México: Radio Red 1110 A.M.

Reuman, D.A. and Mac Iver, D. J. (1994). Effects of instructional grouping on seventh graders' academic motivation and achievement. *Johns Hopkins University, Center for Research on Effective Schooling for Disadvantaged Students*. Nov. No. 50. 24 p.

Reyes-Lagunes, I., Ferreira Nuño, L.A. (1989). Partidos de oposición, sindicatos y gobierno a través de redes semánticas. *Fundamentos y Crónicas de Psicología Social Mexicana*. SOMEPSO, 2, 3, 67-76.

Reyes-Lagunes, I. (1993). Las Redes Semánticas Naturales, su Conceptualización y su Utilización en la Construcción de Instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. IX, No. 1, Junio.

Reyes, O. and Jason, L. A. (1993). Pilot Study Examining Factors Associated with Academic Success for Hispanic High School Students. *Journal of Youth and Adolescence*. 22 (1): 57-71

Rivera Aragón S., Díaz-Loving, R., Sánchez Aragón, R. y Avelarde Barrón, P. (1993). La Semántica del Poder en la Relación de Pareja. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. IX, No. 1, Junio.

Roberts, A. and Cotton, L. (1994). Note on assessing a mentor program. *Psychological Reports*. Dec. Vol. 75 (3, pt 1): 1369-1370.

Rodríguez, M., Pellicer, G y Domínguez M. (1988). *Autoestima : Clave del Exito Personal*. México: Ed. El Manual Moderno.

Rosenberg, M. (1973). *La Autoimagen del Adolescente y la Sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Rosenberg, M., Schooler, C., Schoenbach, C. and Rosenberg, F. (1995). Global self-esteem and specific self-esteem: Different concepts, different outcomes. *American Sociological Review*. Feb. Vol. 60 (1): 141-156.

Ruch, F. L. (1971). *Psicología y Vida*. México: Trillas.

Siegel, S. (1986). *Estadística no Paramétrica*. México: Trillas

Sillamy, N. (1970). *Diccionario de Psicología*. 2a. Edición. Barcelona: Larousse.

Tocci, C. M. and Engelhard, G. Jr. (1991). Achievement, Parental Support, and Gender Differences in Attitudes Toward Mathematics. *Journal of Educational Research*. Vol. 84 (5): 280-286.

Universidad Pedagógica Nacional (1985). *El Grupo Escolar, Antología*. México: S.E.P.

Valdez Medina, J. L., (1991). *Las Categorías Semánticas, Usos y Aplicaciones en Psicología Social*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología, UNAM.

Valdez Medina, J. L. y Reyes-Lagunes, I. (1993), La Construcción de Instrumentos de Medición a partir de Categorías Semánticas. Un caso Ilustrativo: el Autoconcepto. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. Vol. IX, No. 1, Junio.

Valenzuela, A. and Dornbusch, S. M. (1994). Familism and social capital in the academic achievement of Mexican origin and Anglo adolescents. *Social Science Quarterly*. Mar. Vol. 75 (1): 18-36.

Weishew, N. L. and Peng, S.S. (1993). Variables Predicting Students' Problem Behaviors. *Journal of Educational Research*. 87 (1): 5-17.

Witty, J P. and DeBaryshe, B. D. (1994). Student and teacher perceptions of teachers' communication of performance expectations in the classroom. *Journal of Classroom Interaction*. Vol. 29 (1): 1-8.

Zorrilla, A. S. (1989). *Introducción a la Metodología de la Investigación*. México: Aguilar León y Col.